Luis Umbert Santos

MANUAL ORTODOXO DEL COMPAÑERO



ILVEOR EDICIONES DIGITALES

LUIS UMBERT SANTOS

MANUAL ORTODOXO DEL COMPAÑERO MASON



COMPAÑERO:

Todos somos marineros que viajamos en el proceloso mar de la vida. Pero muchos naufragan en el viaje hacia el puerto de sus ambiciones; mientras que otros, alcanzan felizmente el fin de su jornada.

¿Por qué?

Porque unos viajan sin brújula y otros con brújula, que en este caso es la Francmasonería.

Nosotros, los francmasones, siempre llegamos a la meta feliz, con más o menos tiempo, pero llegamos...

PROLOGO A LA EDICION DIGITAL

A lo largo de los tiempos de la masonería contemporánea, las obras de Luis Umbert Santos siempre han sido referencia obligada para los iniciados en la Augusta Orden, pero al igual que muchos libros de otros autores, este libro dedicado al Compañero Masón se encuentra actualmente agotado.

Es por tal razón que ILVEOR Ediciones Digitales al igual que otras joyas de la literatura masónica, los ha convertido a edición digital con la única finalidad de que nuestros hermanos que comienzan sus pasos, puedan deleitarse con estas magnas obras.

Como siempre sin ningún afán de lucro; para vosotros….

ILVEOR EDICIONES DIGITALES

LIMA – JUNIO - 2016

ALGO SOBRE EL GRADO DE COMPAÑERO

Así se llama el segundo grado del simbolismo adoptado por todos los Ritos y representante de la segundad edad del hombre.

Los Aprendices pasaban a Compañeros en la construcción del Templo de Salomón y cambiaban los instrumentos de trabajo. Eran también cortadores de la piedra en la montaña, y otros con instrumentos más finos, ajustaban más exactamente las piedras que habían sido imperfectamente preparadas por los Aprendices.

El Compañero de los Ritos masónicos implica un profundo estudio filosófico-social, que, según Cauchais, tiene por objeto la moral entera, o sea los deberes del hombre para con Dios, consigo mismo y con sus semejantes.

La instrucción de este grado revela gráficamente su civilizadora misión y su innegable importancia. Según ella, el grado de Compañero, tiene por objeto hacer conocer la letra G, es decir, los nombres que empiezan por esta inicial, y a las cuales la Orden atribuye gran sentido simbólico.

Las principales de estas palabras son *generador, generación, genio, gnosticismo, geometría,* sobre las cuales debe consultarse el *Diccionario* para cada una de ellas.

Para los francmasones, el único generador de cuanto existe es Dios, llamado entre los sirios GOD, los alemanes GOTT y los suecos GUD. La generación de que en este grado se trata no comprende tan sólo los fenómenos maravillosos de la generación de todos los seres, y particularmente de la humanidad, sino además de las ideas morales y de las buenas obras. El genio preconizado por los masones no es aquel cuya habilidad y mérito consiste en conmover al mundo para conquistarlo, sino aquel que por la elevación y pureza de miras extiende las pacíficas conquistas de la inteligencia y ensancha los dominios de la beneficencia. La gnosis masónica es el conocimiento perfecto de los deberes y el arte indispensable para triunfar de los obstáculos que se oponen a menudo a su cumplimiento. La geometría en Francmasonería indica la medida que debemos dar a nuestros pensamientos, palabras y obras para que se ajusten a la razón y a la justicia.

El Compañero es recibido en su cámara respectiva pasando de la columna J a la columna B en el Rito Moderno Francés y viceversa en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, es decir, pasando de los conocimientos del primer grado a los del 2o. por las mencionadas letras, iniciales de sus palabras sagradas en cada uno de ambos ritos, respectivamente. En tanto que una de dichas palabras significa *mi fuerza está en Dios*, la otra expresa la *perseverancia en el bien*, el cual tiene por coronamiento la inmortalidad; de suerte que dichas columnas simbolizan los dos dogmas fundamentales de la Francmasonería, o sea la unidad de Dios y la inmortalidad del alma, que constituyen real y positivamente las dos columnas de la Orden Masónica. Además, el Compañero es recibido subiendo los cinco primeros escalones del Tem-

plo, es decir, alumbrando su espíritu y fortificando su corazón por medio de las ciencias y de las virtudes que forman los cinco primeros grados de la doble escala científica y moral que el recipiendario debe recorrer para llegar a ser Compañero.

Las siete artes liberales forman parte de las alegorías del grado de Compañero, o sea del 2o. del simbolismo. Dichas artes son:

La GRAMATICA, que enseña a expresar las ideas con las reglas propias del lenguaje.

La RETORICA, los adornos y bellezas del estilo hablado.

La LOGICA, para formar juicios exactos de las cosas.

La ARITMETICA, el verdadero valor de los números para no errar los cálculos.

La GEOMETRIA, el conocimiento de las dimensiones y proporciones de los cuerpos.

La ASTRONOMIA, el orden y el equilibrio maravilloso del firmamento.

La MUSICA, la dulzura y armonía de los sonidos, emblema de las gratas impresiones del corazón.

El número de las ARTES LIBERALES está representado en los siete Maestros necesarios para formar una Logia perfecta y justa.

COMPAÑERO:

La salud, es cosa buena: el talento, vale mucho; la energía, es de gran utilidad; pero, si no sabemos dirigir nuestros planes, fracasamos, a pesar de nuestra buena salud, talento y energía.

Ten presente siempre que sin orden ni buena dirección y orientación, nada importante se puede llevar a cabo.

Una escopeta puede ser buena, muy buena, y estar cargada con la mejor clase de munición; pero si el tirador no sabe apuntarla bien... ¡no da en el blanco!

¿Has comprendido, hermano COMPAÑERO?

COMPAÑERO

Grado Segundo

Como ya se ha dicho anteriormente, este grado tiene por objeto el estudio de las ciencias naturales, de la cosmología, la astronomía, la filosofía de historia y de investigación del origen y de las causas de todas las cosas.

Se dedica al estudio de los símbolos, a adquirir el conocimiento de uno mismo y el de los hombres verdaderamente útiles a la humanidad, y por último, enseña a comprender los grandes servicios que puede prestar la Francmasonería al género humano, contribuyendo eficazmente a su bienestar por medio del trabajo, de la ciencia y de la virtud.

El Francmasón es un filósofo práctico, que con el auxilio de los emblemas adoptados en todos los tiempos por la sabiduría, construye, de conformidad con los planos trazados por la Naturaleza y la razón el edificio moral de sus conocimientos; y en la relación armónica y simétrica que guardan enrte sí las distintas partes de este edificio racional, debe buscar el principio y la regla de todos sus deberes y el manantial de todos sus goces.

Desde este punto de vista, el grado de Compañero es sumamente interesante por los ricos elemen-

tos que atesora, susceptibles todos del más hermoso y útil desarrollo, y por tanto, nunca se recomendará bastante su estudio y el exquisito cuidado con que debe procederse al acto de su comunicación.

PRELIMINARES

Todo masón de edad de veintiún años y cinco meses cumplidos, que haya asistido con asiduidad a los trabajos durante cinco meses y más, y transcurridos desde el día de su iniciación, y que haya hecho el estudio debido del grado de Aprendiz, tiene derecho, y aun el deber, de pedir su ascenso o aumento de salario al segundo grado.

Para conseguirlo, ha de extender una petición, dirigida a la Logia, concebida en estos o parecidos términos:

"El que suscribe, Aprendiz Masón y miembro activo de esta Logia, hallándose en el pleno uso y goce de sus derechos, habiendo cumplido el tiempo reglamentario de su aprendizaje, a satisfacción de sus Maestros, creyéndose suficientemente instruido y deseoso de hacer nuevos adelantos en la Francmasonería, solicita el aumento de salario al segundo grado, si se le considera digno y apto de merecerlo".

Esta petición deberá ser entregada al Hermano 2o. Vigilante, que la firmará y depositará en el saco o bolsa de proposiciones en la primera sesión que celebre la Logia, dándose cuenta de ella y tomando el acuerdo que proceda en la Cámara de segundo grado.

Si la solicitud es tomada en consideración, en la tenida o sesión que se acuerde, se procederá al examen previo y a la recepción del candidato.

APERTURA DE LOS TRABAJOS

Si la celebración de los trabajos de segundo grado, tiene lugar a continuación de los de Aprendiz, el Venerable Maestro declarará éstos en suspenso, disponiendo que se retiren los Aprendices, procediendo seguidamente a abrir la Cámara de Compañero.

Si la Cámara se reune expresamente, se abrirán ritualmente los trabajos de Aprendiz, suspendiéndose enseguida para pasar a abrir los del segundo grado.

Ven.:. M.:.–H.:. *Prim.:. Vig.:.* ¿Qué edad tenéis?

Pri.:. Vig:–*Tres años.*

Ven.:. M.:.–*¿Podéis ir más lejos?* . .

Pri.:. Vig.:.–*Interrogadme.*

Ven.:. M.:.–*¿Sois Compañero?*

Pri.:. Vig.:.–*He visto la Estrella flamígera.*

Ven.:. M.:.–*H.:.* 2o. *Vig.:. ¿Cuál es el deber de los Vigilantes en Logia de Compañero?*

2o Vig.:.–*Asegurarse si todos los Masones presentes son Compañeros.*

Ven.:. M.:. *De pie y al orden*: *cara al Este, HH.:. primer y 2o. Vigilantes, cumplid vuestro deber.*

Todos los hermanos se ponen de pie y al orden de Compañero, volviéndose hacia el Oriente. Los Vigilantes recorren sus respectivas columnas, pidiendo el signo, toque y palabra del grado a cada uno de los hermanos y dan cuenta al Venerable del resul-

tado de su investigación. Entonces el Venerable, dirigiéndose a los hermanos que ocupan el Oriente, hace el signo de Compañero, que contestarán éstos repitiéndolo todos a la vez; hácese la batería seguida de la aclamación y quedan abiertos los trabajos.

RECEPCION

Anunciado que un Aprendiz que desea pasar de la *perpendicular* al *nivel* se halla a las puertas del Templo acompañado del H.:. Experto de la Logia, el Ven.:. Maestro invita a los hermanos para que expongan el concepto que les merezca el candidato. El H.:. 2o. Vigilante, como jefe inmediato de los Aprendices, contesta a todas las alegaciones que puedan hacerse en contra del candidato y da cuantos informes sean necesarios, para que los hermanos puedan tener perfecto conocimiento de la conducta observada por el aspirante desde la fecha de su ingreso, después de lo cual se pasa a la votación definitiva de su admisión.

Introducido el candidato, se procede al examen previo que debe sufrir todo Aprendiz, para ascender al Segundo grado. El Ven.:. Maestro le dirige algunas preguntas de la instrucción del primer grado; le hace exponer sus ideas morales, los frutos que ha sacado de su iniciación, las virtudes que ha adquirido y los defectos de que se ha corregido, después de lo cual un resumen de los conocimientos contenidos en en el primer grado de Aprendiz en estos o parecidos términos:

Hermano mio: si habéis reflexionado sobre los emblemas que se han presentado a vuestros ojos des-

pués de vuestra iniciación, podréis comprender con bastante facilidad el sentido de los que vamos en breve a descubriros. Por esto antes de proceder a verificarlo, creemos útil hacer un rápido trazado del cuadro alegórico del primer grado, para que podáis fijar bien vuestras ideas.

"La iniciación masónica es un conjunto de emblemas y de símbolos, que se explican sucesivamente, presentándonos en primer término al hombre primitivo en su infancia, o sea en los tiempos que la Sociedad se mecía en su cama todavía.

"La ignorancia de aquellas primeras edades se halla figurada por la venda que cubría vuestros ojos en el acto de vuestra iniciación.

"En efecto, ¿de qué puede ser capaz una criatura en sus primeros años? Ni sabe ver, ni sabe tocar, ni puede caminar, ni puede hablar. El entendimiento existe en ella, pero la inteligencia, el razonamiento y la reflexión que dirigen los actos, no son para él más que facultades latentes.

"Lo mismo sucede con la especie humana: el hombre en los tiempos primitivos de la Sociedad, estaba muy lejos de tener conciencia del precepto filosófico, que le prescribe que aprenda a conocerse a sí mismo. Semejante a la bestia a la que disputa sus alimentos, no sabía siquiera vestirse. Cuando por primera vez se le ocurrió cubrirse con la piel de fiera que había tenido que vencer e inmolar para atender a su seguridad, dió el primer paso en el camino de la civilización, que por un progreso jamás interrumpido, debía conducirle a la conquista de las luces y de las maravillas debidas a su genio que vemos surgir diariamente.

"Para representaros este estado de desnudez de la sociedad humana en sus primeros días, se os des-

pojó de vuestras joyas y adornos antes de presentaros por primera vez en la Logia donde debíais recibir la luz.

"En ios viajes simbólicos que hiciste, durante el curso de vuestra iniciación, debisteis reconocer los esfuerzos y la lucha que tiene que sostener el adolescente y las vicisitudes porque tienen que atravesar las sociedades nacientes antes de llegar a este estado tranquilo de seguridad que inspiran las fuerzas propias, dirigidas por la inteligencia. Una nación, en efecto, no sólo tiene que temer de la ambición de sus vecinos fronterizos, sino que se encuentra a merced también de sus propias pasiones y de las de sus mismos hijos; harto feliz si escapa a la tiranía de algunos de los suyos. ¡Y cuántas revueltas, cuántas disenciones intestinas no tiene que afrontar, antes de llegar a un estado de calma y de perfecta legalidad! Leed la historia de los siglos pasados, recorred la de ios pueblos contemporáneos, y quedaréis admirados de ver en vuestros días a tantas naciones condenadas todavía a una especie de infancia perpetua, en la que vegetan, merced a la ambición y al orgullo de unos pocos.

"Terminadas vuestras pruebas se os dió la luz, convirtiéndoos en un hombre nuevo.

"Dándoos los elementos de la palabra, es decir, abriéndoos las puertas de las ciencias, se os enseñó a trabajar la piedra tosca e informe, instruyéndoos convenientemente para que pudierais ser capaz de preparar los materiales que entran en la obra de edificación del Templo universal que eleva la Sociedad.

"Por esta corta y rápida reseña habréis podido acabar de comprender el sentido alegórico de vues-

tra iniciación. Tened siempre fijo en vuestra mente este pensamiento dominante: y es que todas las enseñanzas que adquiráis entre nosotros, tienden al mejoramiento de la Sociedad y a vuestro perfeccionamiento moral e intelectual."



VIAJES

Para pasar de la *perpendicular* al *nivel,* o sea del primero al segundo grado, el Aprendiz tiene que hacer cinco viajes alegóricos, que significan los cinco años de estudio que se exigen de los Compañeros. Este plazo no es largo si se tiene en cuenta los conocimientos que deberían adquirirse.

Pitágoras exigía a sus discípulos cinco años de asidua asistencia y de un silencio absoluto, a fin de que, fortificados por la meditación y la experiencia, fuesen luego más capaces para enseñar y más dignos de ser escuchados.

El primer viaje está consagrado a los cinco sentidos: la VISTA, el OIDO, el TACTO, el OLFATO y el GUSTO.

El candidato, provisto de un mazo y un escoplo, da la vuelta al Templo acompañado del H.:. Experto.

Este viaje representa el primer año de los estudios de los neófitos.

Ocupado hasta aquel momento en desbastar la piedra informe, se le da el mazo y el escoplo para que aprenda a aplantillarla.

En lo moral, enseña que puesto que el Masón a lo primero que debe dirigir sus trabajos es a conocerse a sí mismo, por esto debe empezar por el estudio de los sentidos.

El segundo viaje tiene por objeto el estudio de la ARQUITECTURA y de los órdenes que la caracterizan: TOSCANO, DORICO, JONICO, CORINTO y COMPUESTO.

El mazo y el escoplo son sustituidos por una regla y un compás que se ponen en manos del recipiendario.

Este viaje representa el segundo año, o más bien, la segunda época de los estudios del iniciado.

La síntesis es: la acción general del arte sobre la sociedad.

La regla enseña que debemos ser justos, rectos y equitativos en las relaciones con nuestros semejantes; el compás, es el emblema de la sabiduría, de la prudencia y de la circunspección.

La ARQUITECTURA, la más noble de las artes manuales, es la ciencia de la que se sirvieron los sabios de la antigüedad para expresar la grandeza y la belleza. Estos sabios fueron nuestros ilustres predecesores, que nos han transmitido el título de Masones con que nos honramos.

El tercer viaje, dedicado a las Artes Liberales, GRAMATICA, RETORICA, LOGICA ARITMETICA, GEOMETRIA, MUSICA y ASTRONOMIA, lo verifica el recipiendario, cambiando el *compás* por el *cincel*.

Este viaje simboliza el tercer año de los estudios del iniciado, cuya enseñanza está destinada a dirigir sabiamente la acción de las facultades humanas.

La importancia de estos estudios es altamente trascedental.

No quiere decir esto que sea indispensable el conocimiento profundo de todas las ciencias, pero sí

que es muy conveniente, sin embargo, que un Masón posea cuando menos algunas nociones elementales de ellas, a fin de evitar los errores y las preocupaciones en que una ignorancia absoluta pudiera hacerle incurrir.

El cuarto viaje se dedica a la memoria de los grandes filósofos SOLON, SOCRATES, LICURGO, PITAGORAS, INRI.

En él el candidato conserva la regla, cambiando el *cincel* por la *escuadra*.

• Después de haber estudiado las Artes liberales en la cuarta época de los trabajos, el iniciado debe dedicarse a la aplicación de los conocimientos adquiridos, al bienestar de la Sociedad, para lo que se requiere INTELIGENCIA, RECTITUD, VALOR, PRUDENCIA y AMOR A LA HUMANIDAD.

El quinto viaje se propone la glorificación del trabajo, y el candidato lo verifica con las manos libres, pero, conservando el mandil con la baveta levantada, como símbolo del trabajo manual.

El simbolismo de este último viaje es la LIBERTAD. Resumiendo la enseñanza que se simboliza en los viajes, vemos que el estudio y el conocimiento de sí mismo, es lo primero a que debe dedicarse todo aquel que quiera llegar a adquirir sabiduría; que el estudio profundo de las ciencias, tiene por objeto enseñarnos a juzgar rectamente de nuestros derechos y de nuestros deberes hacia nuestros semejantes, poniéndonos en condiciones de ejercer los unos y de llenar los otros con inteligencia y firmeza, colocándonos por encima de las vicisitudes humanas, dándonos la fuerza necesaria para soportarlas con valor y resignación.

CLAUSURA DE LOS TRABAJOS

Terminada la recepción y hecha la proclamación, el Venerable Maestro da un golpe de mallet* y dice:

Ven.:. M.:. —*H.:. Pri.:. Vivg.:. ¿Qué edad tenéis?*

Pri.:. Vig.:. —*Cinco años, Venerable Maestro.*

Ven.:. M.:. —*¿A qué hora cierran los trabajos los Compañeros?*

Pri.:. Vig.:. —*A media noche.*

Ven.:. M.:. —*¿Qué hora es,* H.:. 2o. *Vigilante?*

2o. Vig.:. —*Media noche en punto.*

Ven.:. M.:. —*Siendo esto así, vamos a cerrar los trabajos de este Taller. De pie y al orden. A mí, hermanos, por el signo (se hace), por la batería (se hace). Los trabajos quedan cerrados (da un golpe de mallete). Quedan en fuerza y vigor los trabajos de Aprendiz.*

Todos los hermanos se ponen en orden de Aprendiz, y se cierran seguidamente los trabajos conforme al ritual de este grado.



MEMENTO DEL SEGUNDO GRADO

Decoración de la Logia.

Como el primer grado, con las siguientes variantes.

Al oriente debajo del dosel, brilla la estrella flamígera con la G.:. en el centro, en sustitución del Delta.

Junto a las gradas del trono, hay una mesa cubierta con un tapete rojo con franjas de plata, llamado *altar del trabajo*, sobre la que coloca una *regla*, un *mazo*, un *escoplo*, un *buril*, una *palanca*, un *compás* y dos esferas, una terrestre y otra celeste.

Alrededor de este altar, se colocan los candelabros, que sostienen las cinco luces simbólicas que prescribe el ritual.

Junto al 2o. Vigilante se destaca la piedra informe y junto al primero la piedra cúbica.

Alrededor del templo se colocan cuatro postes o caballetes con unos carteles escritos: uno al Oeste, otro al Mediodía, y los otros dos al Este y al Norte respectivamente.

El cartel del primero contiene el nombre de los cinco sentidos; el segundo, el de los cinco órdenes de Arquitectura; el tercero, el de las siete artes liberales, y el cuarto el de los cinco grandes filósofos beneméritos de la humanidad: SOLON, SOCRATES, LICURGO, PITAGORAS e INRI.

TITULOS. El presidente se denomina Venerable Maestro, todos los demás miembros se titulan hermanos.

EDAD.—Cinco años.

INTERROGACION DEL GRADO. — ¿Sois Compañero? (Véase el examen de reconocimiento).

S. DE ORDEN.—Se hace en dos movimientos simultáneos. El primero llevarse la mano derecha sobre el corazón, con los dedos arqueados, como en ademán de cogerlo.

El segundo levantar el antebrazo izquierdo con la mano abierta, los dedos unidos y la palma hacia el lado izquierdo, haciendo ademán de arrancarse el corazón, dejándola caer a lo largo del cuerpo.

TOQUES.—Tomarse mutuamente la mano derecha como en el grado de Aprendia; dar cinco golpes con el pulgar sobre la misma falange del medio; dejar correr el pulgar entre las falanges del medio y del anular, preguntando: ¿Qué quiere decir esto? El interrogado contesta: Que pedís la palabra de pase.—Dádmela. El otro se acerca al oído y la pronuncia en la forma que debe hacerse. Después apoya éste el pulgar sobre la primera falange del medio, con lo que se significa que a su vez pide la palabra sagrada.

PALABRA DE PASE.—..........

PALABRA SAGRADA.—........

MARCHA.—Estando al orden hacer los tres pasos de Aprendiz y a continuación de esto el signo de este grado, añadiendo después dos pasos más diagonales, uno hacia la izquierda y el otro hacia la derecha, partiendo del pie respectivo.

BATERIA. !!! - !!!

APLAUSO.—Cinco palmadas según la batería

ACLAMACION.—¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra!

HORAS DE TRABAJO.—Del medio día a la media noche.

HABITO O VESTIDURA.—Traje ordinario.

MANDIL.—El de Aprendiz con la baveta bajada y una estrella roja de cinco puntas bordadas en el vértice del ángulo inferior que forma ésta.

GUANTES.—Blancos.





Mandil de Compañero del Rito de York

CATECISMO

Examen de reconocimiento.

P.—¿Sois Compañero?

R.—He visto la estrella flamígera.

P.—¿Por qué solicitasteis serlo?

R.—Para conocer la letra G.:.

P.—¿Qué significa esta letra?

R.—Geometría, Generación: y en las lenguas del Norte es inicial de G.:. Ar.:. del Universo.

P.—¿Cómo fuisteis recibido?

R.—Pasando de la columna J.:. a la columna B.:. y subiendo las cinco gradas del Templo.

P.—¿En dónde reciben su salario los Compañeros?

R.—En la columna B.:.

P.—¿Qué edad tenéis?

R.—Cinco años.

P.—¿Sois Compañero?

R.—Sí lo soy, examinadme.

P.—¿En dónde fuisteis recibido?

R.—En una Logia regular de Compañero.

P.—¿Qué os preguntaron al entrar?

R.—¿Quién va?

P.—¿Qué contestasteis?

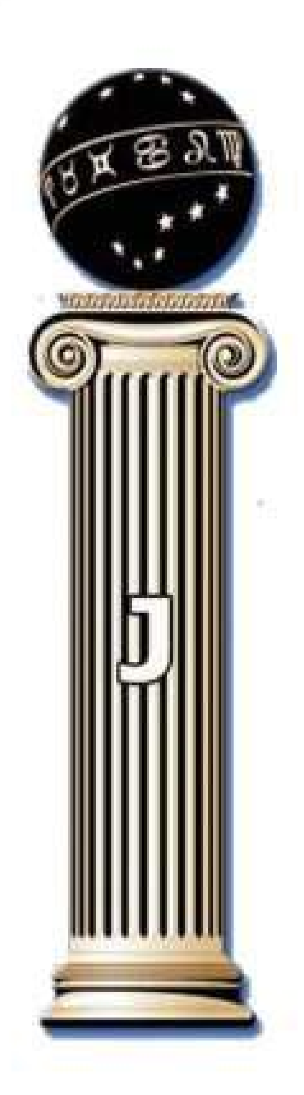
R.—Un Aprendiz que ha cumplido su tiempo y pide ser Compañero.

P.—¿En dónde recibís vuestro salario?

R.—En la columna J.:.

P.—¿Qué edad tenéis?

R.—Cinco años.



COMPAÑERO:
Todo lo nuevo es bello y siempre trae consigo labondad de una esperanza, confiemos siempre tranquilosen la llegada de un nuevo día, tomando diariamente para alumbrarlo la antorcha luminosa de nuestra inquebrantable fe, nuestra tonificante esperanza dejando que la vida se deslice lenta, pero seguramente dentro de la infinita faz de nuestra conciencia.

EJERCICIOS DEL COMPAÑERO

PRIMER VIAJE.

VISTA.—Sentido corporal que nos permite tomar conocimiento de las cosas por sus formas y colores.

OIDO.—Sentido y aparato de la audición.

TACTO.—Sentido corporal con el que se percibe la suavidad o aspereza, la blancura o dureza, etc. de los cuerpos.

OLFATO.—Sentido corporal con que perciben los olores. En iconografía se le representa por un mancebo coronado de flores, con un ramo de éstas en una mano, un vaso con perfumes en la otra y un perro al lado.

GUSTO.—Sentido corporal en que percibimos el sabor. Manera de sentir y apreciar las cosas. Facultad de sentir y apreciar lo bello.

SEGUNDO VIAJE.

ARQUITECTURA.—Puede decirse que este arte es la base, razón de ser y representación de los orígenes, trabajos y tendencias de la Francmasonería.

El masón levanta templos inmateriales a la virtud y al progreso, así como el albañil o el masón práctico construye edificios materiales destinados a

objetos profanos. Esto explica la alegoría de ser necesario al francmasón el estudio de la Arquitectura y de la Geometría, que es la base de la primera, para darle a entender que sus obras deben ser perfectas para que sean agradables al Gran Arquitecto del Universo.

La Arquitectura es la primera base, la primera de las artes necesaria para el masón.

El masón sólo tiene la obligación de conocer la arquitectura civil, pero el conocimiento de la naval y militar demostrarán su celo y aptitudes más recomendables.

TOSCANO.—Nombre del más sencillo y sólido de los cinco órdenes de Arquitectura.

DORICO.—Orden de arquitectura con que se decoran las Logias según los grados y ritos. Principalmente se emplea en los templos de los Grandes Maestros arquitectos, grado 12o. del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, representado por la D.:. que figura el capitel de la columna respeciva. En este grado el DORICO se señala con la palabra DEVESCH.

JONICO.—Perteneciente al segundo orden de arquitectura griega.

CORINTIO.—Orden de arquitectura que interviene en las ceremonias de la Orden.

COMPUESTO.—Orden que interviene en la Arquitectura de las ceremonias masónicas.

TERCER VIAJE

GRAMATICA.—Una de las artes liberales que se recomienda a los hermanos como de gran importancia en el simbolismo de muchos grados. Es el arte de hablar y escribir correctamente. Sin buena gramática el hombre se ve imposibilitado de exponer

amplia y correctamente sus trazados sobre los estudios generales de la sabiduría masónica.

La Francmasonería, que tanto se desvela por elevar al hombre a las cumbres de la sabiduría, la recomienda continuamente, pues ella es el motor y exponente más sólido de la cultura fraternal.

Bien dijo un escritor masónico: La Gramática, es el mejor auxiliar de la inteligencia.

RETORICA

Una de las series de conocimientos, calificada de ciencia entre los antiguos masones. En realidad el arte de la oratoria, o sea un conjunto de reglas encaminadas a conseguir que el discurso sea persuasivo en el fondo, elocuente en la argumentación y elegante en la forma.

La elocuencia es el arte de hablar bien, y puede dividirse en dos clases: elocuencia natural o inspiración oratoria, y elocuencia artística o *retórica*.

El orador, como el poeta, nacen; no se hacen. La inspiración en este caso es un indicio del verdadero genio que surge en muchas ocasiones, de improviso. El talento se distingue por la paciencia y el estudio.

Ocioso fuera encomiar la importancia de la retórica a nuestros hermanos, cuando en tal elevado lugar colocaron los antiguos masones como puede verse en los rituales. Pero no podemos pasar adelante en estas tareas sin antes rendir culto a los fundadores de tan notable arte y a las eminencias del mismo, que han iluminado el mundo con los destellos de su clara y poderosa inteligencia.

EMPEDOCLES DE AGRIGENTO se reputa el primero de los retóricos por su antigüedad. Síguenle de cerca los sicilianos GORAX y TISIAS, maestros de las célebres sofistas.

PLATON puede considerarse *retórico* por sus observaciones incluidas en muchos de sus Diálogos, especialmente el Georgias y el Fedro.

ARISTOTELES fue el príncipe de los *retóricos*. Su tratado, dividido en tres libros, es un modelo de retórica. No es suya la dedicada *ad Alexandrum*, que algunos le atribuyen, sino de ANAXIMINES DE LAMPSAQUE, por cierto muy inferior al gran filósofo. DIONISIO DE HALICARNASO habla de sus tratados de Lisias, Isócrates, Iseo, Demóstenes, Hipérides y Eschines, citándolos como la gloria de la retórica griega.

HERMOGENES DE TARSIS, AFTONO, DIONISIO LONGINO de Atenas y DEMETRIO cierran las listas de los *retóricos* griegos más distinguidos.

En Roma, PLACIO GALLO fue el primero que enseñó retórica latina; pero indudablemente CICERON es el gran maestro de su tiempo. Sus tres libros del ORADOR son perfectos modelos dignos de meditación y estudio. Las restantes obras son dos libros de LA INVENCION, BRUTUS, LAS PARTICIONES ORATORIAS, EL ORADOR, ORADOR PERFECTO y LOS POPICOS. En todos hay mucho que aprender y no poco que admirar.

SENECA el *retórico* es también una eminencia en su arte, y una gloria española, pues nació en Córdoba 53 años antes de Jesucristo y se apellidaba MARCUS. Tenía SENECA, el padre, la mejor memoria que se ha conocido en el mundo y debiola a

su instinto declamatorio. Dícese que repetía por su orden hasta 2.000 palabras después de haberlas oído.

Las INSTITUCIONES ORATORIAS han hecho famoso sobre todos el nombre de QUINTILIANO. Su idea es hacer un orador perfecto, y para ello finje tomar un ser desde la cuna y no le abandona hasta el sepulcro. Esta retórica está contenida en doce libros y es un monumento de elocuencia y energía.

La teoría, o sean los preceptos y la práctica de estos, o sea la pléyade oratoria, marcharon acompasadas en la Antigüedad. Los tiempos posteriores han ofrecido más oradores que retóricos. El tribuno Rienzi, Vicente Ferrer, Juan de Avila, Bossuet, Mabillón, Flechier, Bourdalouc, Fenelón, Aguessau, Mirabeau, Napoleón I, Lacordaire, Fraiscinous, Newman, Wiseman, Argüelles, Toreno, Martínez de la Rosa, Olano, Cortina, Alcalá Galiano, Olózaga, Donoso Cortés O' Connell, Chateaubriand, Thiers, Guizot, Berrier, Lamartine, Peel, Constant, Perier, Manuel, Castelar, Salmerón, Azaña, etc., etc., han demostrado todos haber bebido en las mejores fuentes y estudiado con afán las reglas retóricas que sirven de base a la elocuencia, ya sea hija del arte, ya un portento de la naturaleza.

LOGICA

Es la base de las razones pues no hay razón concreta, siño está basada lógicamente. La Lógica nos enseña a ser rectos, justos, leales, nos permite pensar, hablar y obrar con arreglo a las leyes de la sabiduría. Todas las personas del Universo, tenemos el derecho de saber lo que significa esta palabra, be-

lla, palabra que sabiamente representa una parte importante y primordial, en todo el Universo; pero solamente podemos profesarla las personas tranquilas, ponderadas y reflexivas. Porque en esta definición de clases, es donde se halla la verdadera comprensión de la ciencia de la vida que es la Lógica de las razones, el sentido general de la palabra y el equilibrio social. Dentro de lo natural, existe lo cierto, y sobre lo cierto existe una base, en concreto, es buena por su doctalidad de espíritu, y por sus buenas costumbres, esa naturalidad, no puede ser natural si no existiese algo sobre nosotros mismos, que domina nuestros ensayos por la vida, por una vida limpia de sacrilegios, que es la Lógica. Este profundo ensayo de la vida, nos hace creer que existe algo más grande que la propia lógica, que es el Gran Arquitecto del Universo, que es el Gran Creador, por el que estamos ponderados, porque practicamos una lección distinta en cada día, y el Gran Creador nos ayuda a levantar la frente y mirar el camino limpio de toda incertidumbre. El Gran Arquitecto del Universo nos equilibria moralmente, nos conduce por el sendero de la verdadera fraternidad.

ARITMETICA

La primera ciencia que debe conocer un Maestro Arquitecto, que consiste en el arte de calcular, y se llama árabe porque los números de que se sirve nos vienen de los árabes, y lo que llamamos álgebra es también aritmética, pero mucho más abreviada, y no agrada tanto a los que no la conocen porque no saben ver en ella los medios de encontrar las cantidades incomprensibles y proporciones desconocidas

y sus raíces. La aritmética es el atributo de un buen masón, porque simbólicamente le enseña a multiplicar su benevolencia y su sabiduría en obsequio de todos sus hermanos y a considerar toda recompensa como una cifra aritmética, puesto que cumple con una deuda que se debía a sí mismo al hacer una buena acción.

GEOMETRIA

Una de las ciencias representadas en las ceremonias y símbolos masónicos y la que entre todas es considerada como más esencial.

MUSICA

Arte de producir y de combinar los sonidos de una manera tan agradable al oído, que sus modulaciones conmueven el alma. Nadie ha puesto nunca en duda el poder que ejercen la melodía y la armonía, de los sonidos sobre el organismo humano.

Se han visto pueblos salvajes y crueles, a los que nada era capaz de modificar el carácter y las costumbres, conmoverse y dejarse dominar poco a poco, gracias al poder fascinador de una armoniosa música. Muchos creen que las costumbres de los espartanos eran más rudas y más bárbaras que las de los atenienses, porque éstos cultivaban la *música* y se complacían en prestar su alma sensible a sus acentos, mientras que los primeros rechazaban la armonía, y todo aquello que pudiera enternecer el corazón de los ciudadanos, cultivando únicamente los ejercicios violentos y las luchas de cuerpo. Pocas son las noticias que han llegado hasta nosotros, de la

música de los antiguos y de los efectos que debía producirles. Esta escaces de nociones sobre este arte divino, se explica por la larga serie de los siglos que nos separan de aquellas remotas épocas; únicamente entre las fábulas y las alegorías, se han encontrado algunos vestigios que permiten formar alguna idea del importante papel que desempeñaba en la fábula.

ORFEO con su voz encantaba los bosques, hacía enmudecer las encinas y domesticaba los tigres.

AMFION reunía a los hombres, movía las piedras, y edificaba los muros de Troya, con sólo el poder de los acordes de su lira.

TIRTEO inspiraba con sus cantos el amor a los combates, e infundía el ardor marcial en el pecho de cuantos le oían.

Estos ejemplos demuestran bien claramente el mágico poder que la música ejercía en otros tiempos, y que los antiguos atribuían a los sonidos.

Generalmente se supone que esta palabra viene de *musa*, por atribuirse a las *musas* la invención de este arte. Rouseau encuentra esta etimología más admisible que la de Kirker, que, siguiendo a Diodoro, hace derivar este nombre de una palabra egipcia, pretendiendo que este país fue cuna de la *música*. Esta fue al parecer una de las primeras artes conocidas de los hombres; se halla mezclada con los monumentos más antiguos del género humano. En todas las naciones, aun entre las más bárbaras y embrutecidas, se han encontrado siempre algunas huellas que indican que se tenían nociones e ideas del canto. En casi toda la tradición histórica de los sucesos memorables, ha sido transmitida en forma de

poemas más o menos correctos. Está fuera de duda que la *música* vocal fue conocida mucho antes que la instrumental. Esta última sólo estuvo en uso, al parecer, entre los antiguos, con relación al canto. Algunos suponen que las aves fueron los primeros maestros de este arte.

Diodoro dice que la observancia de los sonidos o silbidos de los vientos al arrancar ciertos tonos a las cañas y a otras plantas tubulares, dió a los hombres la primera idea de los instrumentos de viento, y en esta misma opinión concuerda Lucrecio.

Los chinos atribuyen el honor de este descubrimiento a su primer rey Fou-Ti, que se supone reinaba en 2436 antes de Jesucristo.

Las tradiciones griegas aparecen en este punto rodeadas de la más densa oscuridad. Según unos, los primeros que se dedicaron a la *música*, fueron los curetas, unos 1930 años antes de Jesucristo. Otros atribuían su invención a Júpiter, a Mercurio, Pan, Apolo, etc. Algunos sostienen que este honor corresponde sin ninguna clase de duda a Cadmo, que dió a conocer la *música* a los griegos, llevando de Fenicia a la célebre profesora Hermoine o Harmonía, con lo que se patentarizaría, que este era ya conocido en la Fenicia mucho tiempo antes de Cadmo, Chiron, Demodoco, Hermes, Orfeo, Phencio y Zeprando, que dió reglas para la *música* en tiempo de Licurgo, son considerados a su turno como otros tantos inventores. Pitágoras dió ya, según afirman algunos, las primeras reglas fijas y fundamentales de la *música*, nacidas, según añaden, de la observación que hizo de los distintos timbres producidos por los golpes de los martillos al dar sobre el yunque en las fraguas.

La *música* fue tenida en gran consideración y estima entre los antiguos; todos los pueblos le concedieron una influencia más o menos grande, más o menos maravillosa, le atribuían el don de poder inspirar, ya la alegría, ya la tristeza, y aun se sirvieron de ella como remedio infalible para la curación de ciertas enfermedades. Uno de los ejemplos más elocuentes y conocidos es el de Saúl, curado de su melancolía por las vibrantes modulaciones del arpa de David.

Los egipcios fueron, sin disputa, los primeros, que al igual que en otras ciencias y arte, cultivaron la *música,* y entre ellos la aprendieron, al parecer, de Moisés, y más tarde Pitágoras, y aunque muchos historiadores, de conformidad con Diodoro, han repetido que los egipcios tenían en muy poco la *música,* por considerarla como un arte, no sólo frívolo e inútil, sino hasta peligroso, sin embargo, otros, no sin fundamento, alegan que éstos distinguían dos clases de *música* y que, si bien menospreciaban y tenían, en efecto, en poco la música blanda y afeminada, concedían en cambio la mayor importancia a la enérgica y viril. Herodoro confirma esta opinión al describir las diferentes fiestas de los egipcios, atestiguan y hasta afirmando terminantemente, que en ellas se cantaban himnos acompañándose con la flauta. Estrabón dice, es verdad, que los egipcios no hacían uso de los instrumentos en sus templos ni en sus sacrificios, pero esto no prueba el desprecio que se quiere deducir; únicamente da lugar a suponer que no admitían en sus templos los cantos sagrados, acompañados de ningún instrumento músico.

Además de afirmar este mismo historiador, que los niños, no sólo eran instruidos en las ciencias en

general, sino que se les enseñaba también algunos cantos rítmicos previstos por las mismas leyes, el mosaico de la Palestina y algunas pinturas de Herculano, en las cuales se representa algunos egipcios tocando algunos instrumentos, prueban evidentemente que la *música* no pudo ser desconocida por los antiguos egipcios. Y ¿cómo podía serlo, si Osiris, su principal divinidad, es considerado como el inventor de la flauta? La lira de tres cuerpos, a la que se dió el nombre de PHOTIN, se cree que fue inventada en aquel país por Hermes. El SISTRO era tan peculiar en Egipto, que pasó a ser uno de los símbolos más característicos. El TIMPANO, o tambor de guerra, es de invención egipcia. La fiesta que PTOLOMEO PHILADELPHO dió en Alejandría, y que tan detalladamente describe Ateneo, fue célebre, principalmente por los grandes conciertos musicales que la realizaron. Hubo en ella un coro de seiscientos músicos, y entre éstos, trescientos citaristas o tañedores de cítara. El pueblo era tan inteligente y poseía un oído tan bien educado, que la menor desafinación era apercibida y criticada al instante.

Los hebreos fueron célebres en la Antigüedad por el uso que hacían de la *música*, con la que daban tanto esplendor y realce a la pompa del culto religioso. Sus libros sagrados y profanos, hablan de ello como de una cosa sorprendente, siendo muy de sentir que ningún resto auténtico haya podido llegar hasta nosotros. Moisés, al hablar del canto de victoria que entonó con los israelitas después del paso del mar Rojo, nos descubre que ya en aquel tiempo las mujeres tomaban parte en las ceremonias religiosas y que la música vocal era acompañada de

danzas y del sonido de instrumentos. De este pasaje y de los relatos de algunos historiadores, no falta quien haya pretendido deducir, que la *música* sólo era cultivada por las mujeres.

David dió gran impulso a la *música* y a la poesía. Una y otra las consagró a las ceremonias religiosas; y Salomón, siguiendo su ejemplo, demostró siempre la más especial predilección por ambas, como lo justifican muchos pasajes de las Sagradas Escrituras y en particular los que se refieren a la dedicación del Templo; por lo que, en todos los grados llamados salomónicos, se hace especial mención de la *música,* y la *columna de la armonía* desempeña un papel muy importante en todas las ceremonias. El gusto por la música, aunque debilitado por la cautividad, se conservó, no obstante, en Jerusalén hasta los últimos tiempos.

Los hebreos, no sólo se servían de ella en las ceremonias y festivales religiosas, sino que la hacían intervenir en muchos otros actos de la vida pública y también de la privada; así en los banquetes y en las honras fúnebres, la *música* desempeñaba un papel muy importante; costumbre que aun subsiste en nuestros días en las solemnidades masónicas que se celebran a semejanza de aquellas.

Entre los fenicios fue también cultivada con esmero. Se les debe la invención de algunos instrumentos, como el antiguo PSALTERIO que tanto contribuía a dar animación a sus bailes y a las fiestas de Baco. En los funerales tocaban una especie de flauta larga, llamada GIMGROS O GINGRIA.

El sonoro triángulo que aun se conserva en nuestros días, se atribuye a los sirios. Tenían también varios otros instrumentos y es sabido que muchas cor-

tesanas se prostituían al son de las flautas, que tocaban con mucha habilidad.

La pandora y el pentacorde, fueron debidos a los sirios y babilonios. Los griegos estuvieron conformes en considerar a la *música* como un don de los dioses, tan antiguo como el género humano. Cadmo y los curetas, según Horodoto, eran considerados como los introductores de la *música* en Grecia. Júpiter era la divinidad principal a la que consideraban como inventora de este arte, quien la enseñó, según refiere Plutarco a su hijo Amfión. La invención de la flauta con muchos agujeros se atribuían a Minerva, dando lugar con esto a suponer se conocería ya anteriormente alguna otra flauta más sencilla. Una de las Lyras era, como es bien sabido, invención de Mercurio. Apolo era llamado por excelencia el dios de la *música*. Baco era consumado maestro de este arte y sus fiestas se distinguían especialmente por la estrepitosa *música* que las animaba. Las musas, no sólo fueron inventoras, sino también hábiles profesoras que se complacían a todas horas en dar a los vientos los cantos y acordes más armoniosos, que formaban la delicia de los dioses y hasta de los mortales. Pan, los sátiros, las sirenas y otras mil divinidades inferiores, no sólo no desconocieron la *música*, sino que algunas la poseían tan a la perfección, que su melodioso canto era escollo seguro de perdición aun para los mismos héroes que no sabían resistir a la seducción que producía.

Aunque en general se convenga en que los romanos no fueron en un principio muy amantes de la *música*, algunos suponen, no obstante, que fueron bastante conocedores de ella para hacer notables innovaciones, introduciendo como una de las más úti-

les y trascendentales, la simplificación en la escritura musical que empleaban los griegos, reduciendo las complicadas notas de sus maestros a las quince letras de su alfabeto.

La perfección del sistema antiguo y el descubrimiento de la repetición de las octavas ascendentes y descendentes se atribuye al papa Gregorio Magno por los años 590 y al benedictino Guido Aretino (1024) la introducción del uso del pentagrama, sobre cuyas cinco líneas fue el primero en señalar, según se afirma, las notas musicales por medio de los puntos indicando por su posición la elevación o el descenso de la voz.

En iconografía se representa la *música* en la figura de una mujer con la lira de Apolo, un libro en el cual tiene fija la vista, y a sus pies varios instrumentos, cuyo conjunto designa la armonía, la variedad y los diferentes géneros del arte. Otros le dan una composición escrita, una pluma, una balanza, para expresar la exactitud que le es necesaria, y un yunque, porque se pretende que el sonido de los martillos contribuyó a su descubrimiento.

Los egipcios la representaban jeroglíficamente por una lengua y cuatro dientes, y vulgarmente por medio de una mujer, cuyo ropaje estaba sembrado de instrumentos y de libros anotados.

Una pintura alegórica que se veía en Roma, representa sus efectos por un grupo de cisnes formados en círculo alrededor de una fuente. En medio de ellos hay un joven alado, o sea un céfiro que con su aliento refresca el ambiente.

Por último se la representa también algunas veces bajo la figura de una mujer que toca un sistro,

en el que se ve una cigarra, en lugar de la cuerda rota, que tiene un ruiseñor sobre la cabeza.

ASTRONOMIA.

Ciencia de los astros. En iconografía se la representa bajo la figura de una mujer joven y hermosa coronada de estrellas, con manto azul, alas y teniendo un compás en la mano derecha; con la otra sostiene un globo celeste, y a sus pies yacen un águila, un astrolabio, un telescopio y otros instrumentos astronómicos.

CUARTE VIAJE
SOLON

Célebre filósofo y legislador de Atenas y uno de los siete sabios de la Grecia, que vivió por los años 640 a 559 antes de Jesucristo. En las leyes que dictó a su pueblo, distinguía con marcada preferencia a los obreros constructores dionisianos, a los que concedía privilegios especiales. De la tabla VIII de estas leyes, sacó Numa las disposiciones generales para la organización y régimen de los renombrados Colegios de Arquitectos Romanos, a quienes gran número de Francmasones consideran como sus antecesores.

SOCRATES

Célebre filósofo, uno de los siete sabios de la Grecia, nació en Atenas en 470 años antes de Jesu-

cristo. En su juventud dedicóse, como su padre, a la escultura, en cuyo arte sobresalió, dejando algunas obras notables. Después abandonó esta profesión para dedicarse por entero al estudio de la filosofía, teniendo por maestros a Anaxágoras y a Arquelao. En él, según un notable escritor, empieza una nueva época de la filosofía griega, pues todas las escuelas posteriores, por divergentes que parezcan, emanan de él. No fundó sistema alguno, antes bien fue antagonista declarado de la sofística y en general de toda especulación, mirando como temeraria e inútil la ciencia que traspasa los límites de la conciencia y no tiene por objeto la perfección moral del hombre. Su obra consistió en exitar al hombre a la observación de sí mismo y en hacer del alma humana el principio y el objeto que entrevió su existencia y sentó las bases del derecho natural.

La filosofía de Sócrates, no sólo fue una ciencia, sino también un arte; realizó cuanto pudo en su vida lo bueno y lo bello, que enseñaba en sus lecciones. Maestro de los hombres, soldado intrépito y magistrado recto, llenó fielmente los deberes de la vida civil y privada. Su lucha contra los sofistas y la franqueza de su enseñanza moral y política le acarrearon enemigos. Melito, Anito y Licón, le acusaron de que corrompía las ideas de la juventud y desconocía los dioses nacionales, introduciendo divinidades nuevas; pero no tanto cuidó de defender su persona como la santidad de su misión y fue condenado a beber la cicuta. Consecuente hasta el último momento, sufrió la muerte con la serenidad de un mártir, 400 años antes de Jesucristo.

LICURGO

Legislador de Lacedemonía, hijo de Eunomo, rey de Esparta. Muerto su hermano Polidecto, que reinaba hacia el año 898 antes de Jesucristo inmediatamente fue proclamado Licurgo, porque aquél no dejó sucesión, o al menos así se creyó en el primer momento, porque se ignoraba el estado de la reina; pero poco después se conoció que estaba en cinta.

Apenas tuvo conocimiento de ello Licurgo, se apresuró a declarar a la faz de todo el pueblo: "Que si la reina daba a luz un sucesor a la corona de su hermano, él sería el primero en reconocerle, jurando en garantía de su palabra, que sólo regiría a la nación como tutor del futuro príncipe".

Poco tiempo después, la reina se atrevió a proponerle que si consintía en desposarse con ella, no titubearía en evitar el nacimiento de su hijo. A fin de evitar la ejecución de tan bárbaro designio, Licurgo, procuró entretenerla, y lisonjearla con vanas esperanzas, hasta que llegada la época del alumbramiento, la reina dió a luz un hermoso niño. Apenas esto acababa de efectuarse cuando Licurgo cogiéndole en brazos, salió inmediatamente y presentándolo a los magistrados les dijo: "Este es el rey que nos ha nacido".

La satisfacción que manifestó este hombre extraordinario por un acontecimiento que venía a privarle de la corona, su conducta, sus virtudes y su sabiduría, con que durante su corto poder había sabido administrar, le atrajeron el amor y el respeto de la inmensa mayoría de los ciudadanos, pero estas mismas circunstancias inspiraron profundos recelos a los grandes del Estado, que favorecidos por la reina, que

anhelaba vengar la injuria que Licurgo le había inferido, al no querer consentir en la ejecución del infanticidio y desdeñando su mano, pronto consiguieron sublevar con él a todos sus parientes y amigos. Para ello hicieron valer la opinión de que era muy expuesto confiar los días del tierno príncipe al cuidado de una persona que sólo podía tener interés en acortar el curso de ellos. Estos rumores, que en un principio carecían completamente de toda importancia, llegaron sin embargo a tomar tal consistencia y a ser tan generales, que Licurgo para destruirlos se vió precisado a abandonar a su patria. Profundo admirador de los Minos, que con sus sabias leyes sabían sostener una admirable armonía entre el Estado y los particulares, fijó su residencia en Creta; trabó íntima amistad con Tales, y después de haber preparado el proyecto de legislación que meditaba, y con objeto de poder juzgar más acertadamente los efectos que produce la diferencia de costumbres y de gobiernos, recorrió todas las costas del Asia; pero nada vió en ellas sino leyes y almas sin vigor.

Los cretenses, con un régimen sencillo y severo, eran felices; los ionios, que presumían serlo también, gemían en realidad como miserables esclavos, sujetos al yugo de los placeres y de la licencia. Mientras recorría las más remotas regiones, estudiando las obras de los legisladores, mientras recogía las semillas de la felicidad que éstos habían sembrado en diferentes países, los lacedomonios, cansados de sufrir los desaciertos de sus gobernantes, y deseosos de poner término a las funestas divisiones que tanto los empequeñecían, le mandaron numerosas diputaciones para rogarle con las más vivas instancias que acudiera en socorro de la patria, porque estaban plenamen-

te convencidos de que él era el único que podía encargarse de empuñar con mano fuerte y dirigir las riendas del Estado, que flotaban alternativamente entre el rey y la muchedumbre.

Licurgo resistió tenazmente a estos ruegos, pero vióse obligado por último a las unánimes instancias de sus compatriotas. Apenas hubo pisado el suelo de la patria, comprendió perfectamente que no se trataba de reparar el malparado edificio de las leyes establecidas, sino que era necesario destruirlo completamente y edificar otro estableciéndole sobre nuevos y sólidos cimientos. No se escaparon a su sabia penetración los insuperables obstáculos que tendría que remover, pero no por esto desmayó ni modificó en lo más mínimo su proyecto. Tenía en su favor el prestigio y la veneración que se tributaba a su sabiduría y a sus virtudes; nadie como él poseía el don de saber dominar las voluntades y de reconciliar los espíritus, aun los más opuestos y exaltados, y por último, había sido bastante previsor para conquistarse previamente el favor y el consentimiento de los dioses, a imitación de todos los grandes legisladores.

Así es, que cuando fue consultado el oráculo de Delfos, acerca de su legislación, éste contestó: "Es del mayor agrado de los dioses su homenaje, y bajo sus auspicios tú formarás la más perfecta de las constituciones políticas". La pitonisa, de perfecto acuerdo con el legislador, fue en lo sucesivo, imprimiendo el sello de la divina autoridad, a cada una de sus leyes. Después de muchas revueltas y motines, en uno de los cuales perdió un ojo, consiguió por fin que su constitución fuera unánimemente aprobada. Estaba tan perfectamente combinada y existía tal armonía en todas sus partes, que el pueblo comprendió que

no necesitaba más leyes para ser feliz. Pero a pesar de su excelencia no estaba asegurada su duración, por lo que Licurgo congregando al pueblo, le dijo: "Falta el artículo más importante de nuestra legislación: quiero añadirlo; pero no lo haré hasta después de haberlo consultado con el oráculo de Delfos. Prometedme, pues, que durante mi ausencia no tocaréis a las leyes establecidas". El pueblo lo prometió así, pero Licurgo no se contentó con una sincilla promesa, sino que exigió el juramento más formal e irrevocable. Los reyes, los senadores y todos los ciudadanos lo juraron solemnemente poniendo a los dioses por testigos de sus palabras.

Inmediatamente partió para Delfos, y según había ofrecido, preguntó al oráculo, si las nuevas leyes serían suficientes para hacer y asegurar la felicidad de los lacedemonios. La Pitonisa le contestó: "Esparta será la más floreciente de todas las ciudades, siempre que se haga un deber de la observación de las nuevas leyes". Licurgo envió en el acto esta respuesta a Lacedemonia y se condenó a sí mismo a perpetua emigración.

Pocos años después murió muy lejos de la patria, a cuya felicidad tan generosamente se había sacrificado, y es fama que Esparta no tributó bastantes honores a su memoria, sin duda, como dice un sabio panegirista, porque le consagró su templo en donde se reunía anualmente el pueblo para tributarle eterno homenaje por medio de un sacrificio. Licurgo es conceptuado, no sólo legislador, sino también filósofo profundo e ilustrado reformador; porque su legislación es a la vez un sistema moral y político.

Este sabio legislador fue el primero que conoció la fuerza y la flaqueza del hombre y supo conciliar

la ley con los deberes y necesidades del ciudadano; que los intereses de los particulares se hallaban siempre confundidos con los del Estado, por esto no es de extrañar que uno de los Estados más reducidos de la Grecia llegara a ser el más poderoso de toda ella y llenara el mundo con su nombre.

PITAGORAS

Pitágoras, fundador de la itálica, es uno de los personajes más notables que nos presenta la antigüedad.

Nació en la isla de Samos por los años de 560 antes de la era cristiana.

Oyó sucesivamente a Ferécides, Thales y Anaximandro; recorrió la Fenicia y el Egipto, en cuyos países aprendió la geometría y la astronomía, iniciándose al propio tiempo en los misterios religiosos por la comunicación con los sacerdotes. Pasó después a Caldea y Persia, donde se perfeccionó en la aritmética y la música; y después de haber visitado a Delfos, Creta, Esparta y otros países de la Grecia, se fijó en Crotona de Italia, en el país llamado la Grecia, donde abrió su enseñanza.

Entre los discípulos de Pitágoras había dos clases: unos iniciados, otros públicos. Los iniciados formaban una especie de comunidad religiosa, pues que llevaban vida común. Se le sujetaba a muchas pruebas; sólo así se los introducía a la presencia del maestro para recibir la doctrina misteriosa. Fácilmente se concibe el efecto que debía producir en la imaginación de los discípulos semejante sistema, así no es de extrañar que mirasen a Pitágoras como una especie de divinidad, y que le escuchasen como infali-

ble oráculo: el *maestro lo ha dicho;* ya no se necesitaban más pruebas.

Los discípulos públicos recibían la enseñanza común: éstos eran en mayor número, y no se instruían en los misterios de la escuela.

En las doctrinas de Pitágoras se halla el doble sello de las escuelas en que se había formado: la elevación, el espíritu místico y simbólico de los orientales, y el carácter a un mismo tiempo bello y positivo que distingue a los griegos. Las matemáticas, la física, la astronomía, la música, el canto, la poesía, al lado de la armonía de las esferas celestes y de la transmigración de las almas.

El filósofo de Samos admitía una grande unidad, de la cual dimana el mundo, ya éste le consideraba como un conjunto de otras unidades subalternas.

Daba al número mucha importancia; y afirmaba que nuestra alma era un número. No es fácil determinar con precisión lo que entendía aquí por esta palabra; más parece harto verosímil que sólo la aplicaba como un símbolo, que preferían tomar de las ciencias matemáticas, en las cuales estaba muy versado. Esta conjetura se fortalece, considerando que los pitagóricos lo expresaban casi todo por números, ya por su afición a las matemáticas, ya también para encubrir a los profanos los misterios de la ciencia.

Con el mismo objeto tenían dos doctrinas o al menos dos maneras de expresarse: una para el público y otra para los iniciados; así lograban evitar las persecuciones que les hubiera quizá acarreado al contrariar en algunos puntos las creencias populares, que en aquellos tiempos y países debían ser harto

extravagantes, para que las profesaran hombres de tan clara razón.

En el modo con que explicaban la formación del mundo, se echa de ver el carácter simbólico de sus expresiones. Decían que la gran mónada, o unidad, había producido el número binario, después se formó el ternario, y así sucesivamente, continuando por una serie de unidades y números, hasta llegar al conjunto de unidades que constituyen el universo. Representaban la primera unidad con el punto; el número binario por la línea; el ternario por la superficie, y el cuaternario por el sólido. Despojado este sistema de sus formas geométricas, contiene un fondo semejante al que hemos visto en el Jonia, la Persia, la China y la India.

La matempsícosis, o sea la transmigración de las almas, de unos cuerpos a otros, las hemos encontrado también en Oriente; y es probable que allí la habría aprendido Pitágoras en sus viajes.

Esta escuela reconocía en el alma dos partes: inferior y superior, o sea pasiones y razón; aquellas deben ser dirigidas y gobernadas por ésta, en cuya armonía consiste la virtud.

Se atribuye a los pitagóricos el haber considerado el universo como un gran todo armónico: *cosmos;* y la música de las esferas debió significar el origen admirable que reina en los movimientos de los cuerpos celestes.

A pesar de la escasez de los medios de observación, los pitagóricos hicieron notables adelantos en la astronomía; para dar una idea de la osada novedad de sus opiniones, bastará decir que se atribuye a Pitágoras el haber enseñado el doble movimiento de la tierra, doctrina a que dió publicidad y extensión su discípulo Filolao.

La escuela pitagórica ejerció gran influencia en Italia; y Cicerón, al paso que nota el anacronismo de los que hacían pitagórico al rey Numa, anterior a Pitágoras cerca de dos siglos, no vacila en reconocer que debieron mucho a esta escuela los romanos de los primeros tiempos de la república. Esta conjetura se confirma por el mismo error, bastante común en Roma, de que Numa era Pitagórico.

Los discípulos de Pitágoras no se ocupaban sólo en astronomía y matemáticas; se aplicaban también al estudio de la organización social y política. Quizá esto contribuía un poco a que tuviese que verter sus doctrinas en estilo misterioso; aquellos tiempos no eran de mucha tolerancia. Hasta parece que Pitágoras hizo sus tentativas de organización social en la Gran Grecia; y el reunir a sus discípulos en comunidad, y el prescribirles el ayuno, la oración, el trabajo, la contemplación, indica que el filósofo intentaba algo más que formar una escuela. Mientras la filosofía se ciñe a la mera enseñanza, suele estar exenta de peligros; pero cuando se propone reformar el mundo, ya corre los azares de las empresas políticas. Así creen algunos que Pitágoras no murió de muerte natural, y que fue asesinado porque se le suponían deseos ambiciosos.

A Pitágoras se deben el modesto nombre de filófoso, aplicado a los que se dedican a esta ciencia. Los griegos llamaban a la sabiduría *sofía*, y a sus sabios sofos: parecióle demasiado orgulloso este nombre, y tomó simplemente el de *filo-sofo*, que significa: amante de la sabiduría; en vez de atribuírse la realidad de la sabiduría, se contentó con expresar el deseo, el amor con que la buscaba.

He aquí cómo refiere Cicerón este curioso origen: "Heráclides de Ponto, varón muy docto, y discípulo de Platón, escribe que, habiendo ido Pitágoras habló larga y sabiamente con el rey León; y que éste, admirado de tanto saber y elocuencia, le preguntó cuál era el arte que profesaba. Ningún arte conozco, respondió Pitágoras; soy filósofo. Extrañado el rey de la novedad del nombre, preguntó qué eran los filósofos, y en qué se diferenciaban de los demás hombres; a lo cual respondió Pitágoras: "La vida humana me parece una de las asambleas que se juntan con gran aparato en los juegos públicos de la Grecia. Allí nunca acuden para ganar el premio con sus robustez y destreza, otros para hacer su negocio comprando y vendiendo; otros, que son por cierto los más notables, no buscan ni corona ni ganancia, y sólo asisten para ver y observar lo que se hace y de qué manera; así nosotros miramos a los hombres como venidos de otra vida y naturaleza reunirse en la asamblea de este mundo: unos andan en pos de la gloria; otros del dinero; y son pocos los que sólo se dedican al estudio de la naturaleza de las cosas, despreciando lo demás. A estos pocos los llamamos filósofos; y, así como en la asamblea de los juegos públicos representa un papel más noble el que nada adquiere y sólo observa, creemos también que se aventajan mucho a las demás ocupaciones la contemplación y el conocimiento de las cosas.

INRI

Iniciales misteriosas que encierran el secreto de la palabra sagrada de los Caballeros Rosa Cruz. Esta palabra no se pronuncia; se inquiere por medio de un interrogatorio especial en cuyas contestaciones el verdadero Rosa Cruz sabe encontrar dos veces la palabra sagrada que solicita. Estas cuatro letras, en lengua hebraica, son las iniciales del nombre de los cuatro elementos primitivos, conocidos en la antigua física. Algunos rituales pretenden que se deben ver en ellas la inscripción puesta sobre la cruz de Jesucristo, pero esto es un error, porque estas cuatro letras fueron conocidas por los filósofos antiguos que habían arrancado estos secretos a la Naturaleza, muchísimos años antes del nacimiento de aquel gran reformador; penetrando hasta el santuario, habiendo aprendido que la Naturaleza se renueva en su propio hogar (el trabajo de su organización dependiendo constantemente del gran Jehová, alma y materia universal). Tal ha sido en todo tiempo la doctrina de los masones, siempre en continua admiración ante las maravillas de la gran obra, y tal es, con corta diferencia, aun hoy, la de los actuales francmasones, que disfrutan sobre aquellos la inapreciable ventaja de hallarse ilustrados con las luces que les prestan los adelantos siempre crecientes de la ciencia moderna.

Los antiguos Rosa Cruces, formaron de estas cuatro letras los aforismos siguientes:

Ignem natura regenerando integrat
Igne natura renovatur integra
Igne nitrum rorsis invenitur

Otros las interpretan considerándolas como iniciales de la palabra hebrea de los cuatro elementos de la antigua física:

Lammin (agua). —Nour (fuego). —Roauhh (aire). —Labeschech (tierra).

Por último, para los modernos Rosa Cruces filosóficos son iniciales de las palabras:

India, Naturaleza, Regeneración, Ignorancia.

Y también de:

Indefesso nusu repellamus ignorantiam.

Pero lo más práctico que sobre las iniciales INRI puede decirse, es que son las iniciales de la sentencia escrita en latín, puesta sobre la Cruz en que murió Jesús, la cual en todas las letras dice: *Jesús Nazarenus Rex Judeorum.*

La secta o escuela de los Rosicrucians, hacía uso de estas iniciales para expresar uno de los secretos de la alquimia y las escribían de esta manera:

El fuego renueva completamente la naturaleza.

También adoptaron dichas iniciales para expresar sus tres elementos principales, que eran sal, azufre y mercurio.

Igne Nitrum Rorsis Invenitur.

Estas y no otras explicaciones pueden darse con respecto a la palabra

I N R I

QUINTO VIAJE

LIBERTAD. — Uno de los tres principios que componen el lema emancipador y regenerador de la Francmasonería.

Libertad, derecho inherente a la humanidad naturaleza, y que concede al hombre la facultad de obrar según los dictados de su conciencia.

La Libertad tiene a la Naturaleza por principio, a la justicia por regla, por salvaguardia a la ley; sus límites morales están contenidos en esta sublime máxima que la Francmasonería coloca siempre en primer término:

LO QUE NO QUIERAS PARA TI NO LO QUIERAS PARA OTRO

Libertad para todas las razas. ¡Noble tarea que encierra uno de los más bellos ideales masónicos, la de borrar ese padrón de ignominia para la época moderna!

Hermano Compañero:

Todo hombre honrado debe defender la Libertad, porque ella se opone a la esclavitud que degrada al hombre y le resta las más nobles facultades. ¡Ah! Pero la libertad que buscamos no es la libertad de hacer lo que nos venga en gana sino la libertad apoyada en el orden y en la ley.

Un gran escritor y poeta nuestro, Domínguez Pérez, magistralmente la define así:

"La Libertad es el sueño de oro de los pueblos, porque ella hará desaparecer la opresión, la tiranía, la ignominia de la desigualdad social, porque los pueblos libres haciendo una antorcha de la enseñanza, convertirán a cada hombre en un ciudadano amante de la justicia y la verdad.

"Por eso la han cantado los poetas, la han defendido todos los mártires y la han predicado todos los filósofos y pensadores. Y los filósofos, los pensadores y los poetas son hombres que tienen fe en sí

mismos, porque están convencidos de que todo ideal de perfección representa sacrificio y que las batallas del progreso sólo pueden ganarse cuando se lleva por bandera un ideal, que por inspirarse en el bien es precursor de un orden en donde los derechos del pueblo sean y representan la verdad y la razón, que en la senda que recorre el hombre, son siempre signos de triunfo"...

La libertad, como afirma Alfredo M. Saavedra, es la facultad humana para encaminar el pensamiento y la acción en determinado sentido, con el menor número de obstáculos.

La libertad que no podía compartirse, en la órbita del pensamiento, con la masa de aquellos primitivos tiempos de balbuceo de la humanidad, tiempos de ignorancia sumidos en el tanteo turbio del amanecer; la libertad de pensamiento necesita de un albergue en donde poder desarrollarse sin obstáculos que le impidieran manifestarse a los iniciados, que entendieron los espléndidos problemas apenas a los ignaros, problemas tratados por un grupo de preparados, que escondían la verdad, ciertamente, a los que no podían comprenderla sin mixtificarla; así nació la civilización en una de sus cunas, en ese recinto cerrado que no era sino la redoma en donde se guardaba celosa la libertad, que apenas se estaba destilando en el laboratorio de la conciencia humana; tesoro oculto y preciso que se dosificaba apenas a los que lo habían merecido por sus esfuerzos, sacrificios y singulares pruebas.

Tesoro oculto que algún día había de salir a deslumbrar al mundo y hacer que cayeran desde sus cimientos todas las artimañas del error, del prejuicio, la mentira y la conveniencia. Junto con ese tesoro acumulado en cenáculos escogidos, fuerza tam-

bién germinada independiente y natural, el esfuerzo del hombre; también se lucubraba para llegar libremente a la conquista de la verdad, venciendo escabrosamente los obstáculos de la deducción

La libertad, no podía vivir en aquellas remotas épocas de esclavitud material y de sumisión de las conciencias, en franca camaradería con la multitud; hubiera sido mixtificada por los indoctos, vilependiada por los tiranos, mancillada por los egoístas y permaneció hermética; en tanto que afuera iba también creciendo de acuerdo con el espontáneo aletear del pensamiento, se informaban, en el mismo seno de los grupos dilectos, disidentes en el pensamiento y la pragmática, interpretadores de la liturgia y por ende divisiones que hacían llegar su oleaje azotando los templos gustadores de la luz.

Y de ese choque nacieron las tinieblas que habían de seguir dividiendo a la humanidad, todavía por mucho tiempo; y fueron desidentes mixtificadores del culto, disidentes inconformes con la interpretación, inconformes con la escasa luz de la razón, mixtificadores taumaturgos que salían en vías de explotación disfrazada, mixtificadores del templo que se hermanaban con los déspotas y engañaban con meliflua voz a sus hermanos oprimidos que no descubrían en sus actitudes torvas y humildes, el disfraz de la explotación.

Hemos visto como el hombre tiene en sí varios anhelos, llamémosles tendencias de vida; tendencia egoísta a poseer, a retener; institnto de bienestar y confort, inclinación a la libertad, a la investigación y a la interpretación.

¡La Libertad! Los francmasones se entienden entre sí a base de libertad, a corazón abierto.

Sólo obedecen sus principios y no admiten presión.

Su amor al progreso no les impide ser en el sentido correcto del vocablo, conservadores de lo que la pena de conservar: las tradiciones, los ritos, las formas especiales de la educación y las costumbres añejas.

Defienden la justicia porque es buena, porque tiende a establecer y sostener el estado de seguridad, precondición de la actividad sistematizada, es decir, humana, y la paz, precondición de la vida social.

Son enemigos de la tiranía, la combaten en todas partes, porque es mala, como forma de conducta y como hábito de voluntad, porque tiende a destruir los fundamnetos del bienestar humano, basados en la LIBERTAD.



COMPAÑERO:

Nunca te quejes de ser desgraciado, pues si echas una mirada retrospectiva, verás que hay otros que verdaderamente lo son más que tú y sin embargo, van tranquilos y sonrientes con el peso del fardo de sus penas y de sus quejas que saben ocultar tras la sonrisa bondadosa de sus labios; buscando la caricia que les prodiga la tranquilidad de su conciencia.

EL OBJETO PRIMORDIAL DEL COMPAÑERO

El estudio de la Ciencia es el objeto primordial del grado de COMPAÑERO.

En general se da el nombre de *ciencia* a todos los ramos del saber humano, susceptibles de demostración, y por extensión a algunas facultades, aunque no tengan esta certidumbre de principios.

En los pueblos de la antigüedad fué costumbre general enseñar secretamente las ciencias y las artes.

Entre los egipcios, los sacerdotes formaban dos clases distintas, dedicándose cada una de ellas por separado a la enseñanza exclusiva de algún ramo especial de los conocimientos humanos.

Los estudios se hallaban sujetos a un sistema iniciado rigurosamente observado, debiendo pasar los discípulos por una serie determinada de estudios propios de la ciencia a que se dedicaban, sometiéndolos durante el noviciado a varias pruebas que tenían por objeto el asegurarse de la aptitud y vocación del educando, realzándola también a sus mismos ojos por el prestigio del misterio con tanto esmero velado al público. Esta costumbre fué seguida por casi todos los pueblos: los persas, los caldeos, sirios, griegos, romanos, galos y otros, adoptaron este sistema de que aun se encuentran algunos vestigios entre las naciones modernas hasta fines del siglo XVII y aun hoy en día

los ingleses emplean la palabra *mystery* como sinónimos de oficio o profesión.

La ciencia envuelta en el ingenioso simbolismo de sus grados, es la base del sabio sistema iniciador que practica la Francmasonería; por esto en todos ellos encontramos misteriosamente alegorizada por alguno de esos elocuentes emblemas que, cual las esferas con que vemos realzar las columnas de muchos grados, especialmente el de Compañero, nos indican claramente que su estudio constituye el objeto primordial de los mismos.

Los trabajos de Compañero tienen por objeto hacer conocer bien a los nuevos iniciados todas las facultades de que están dotados y los mejores medios para su completa utilización, tanto desde el punto de vista intelectual como el físico.

RESUMIENDO:

EL HERMANO MASON QUE NO SE APLICA O QUE NO ESTUDIA MINUCIOSAMENTE LAS BELLEZAS QUE CONTIENE EL GRADO DE COMPAÑERO NUNCA LLEGARA A SER UN PERFECTO HERMANO DE NUESTRA AUGUSTA INSTITUCION.

COMPAÑERO:

Es una verdad aceptada por los hombres de mar que los grandes marinos se forjan en las tormentas más intensas, que azotan los mares.

Seamos como los grandes marinos y forjaremos en el yunque de los intensos y hondos sufrimientos la dicha y la felicidad que nos da la paz.

Seamos como las aguas saladas de esos mismos mares: en los momentos en que al cielo se elevan pierden su amargura.

Imitemos nosotros, elevando nuestro pensamiento, identificándonos con el YO divino y así habremos resuelto para siempre las tribulaciones en la vida.

LO QUE NO DEBE IGNORAR EL COMPAÑERO

ARQUIMIDES fué un gran matemático y uno de los hombres más célebres de la Antigüedad.

Nació en Siracusa el año 287 antes de Jesucristo.

En sus estudios abrazó todos los ramos de las matemáticas, sobresaliendo en la geometría y la mecánica, sobre las que compuso muchos tratados.

En mecánica se le atribuyen hasta 40 invenciones todas a cual más importante, que son bien conocidas.

Concibió la idea del centro gravedad y el principio que en hidroestática lleva su nombre.

En el sitio de su ciudad natal por los romanos, construyó los célebres espejos cóncavos con los que incendió las naves enemigas, y una multitud de máquinas ofensivas cuyos pesados proyectiles sembraron la muerte y el espanto entre los sitiadores.

Aprovechando un momento de descuido, los romanos penetraron en la ciudad.

Ocupado Arquímides en sus estudios y meditaciones, no se dió cuenta de tan infausto suceso, y tan absorto le tenían sus cálculos que estaba verificando que no oyó las preguntas que le estaban dirigiendo uno de los soldados vencedores que había penetrado en su habitación. Indignado éste por no obtener respuesta alguna a sus preguntas, le atravesó con su es-

pada, dándole la muerte, a pesar de la recomendación de Marcelo, que había dado orden de que respetara su casa y su persona porque le admiraba y le quería.

Los misraimitas le cuentan entre el número de los Grandes Conservadores de la Orden.

He aquí cómo termina su biografía el Hermano M.:. Bedarride en su obra titulada De l'Ordre Maconnique:

"El Gran Arquitecto Arquímides, fiel y digno discípulo de Misraim, cuya existencia es toda ella tan memorable por los frutos de sus profundas meditaciones, terminó desgraciadamente pronto su carrera por efecto de la fatalidad. En el año del mundo... 3796 (542 de Roma y 212 antes de Jesucristo), fijos sus ojos sobre las planchas, pentágano, exágono y octágono, teniendo entre sus manos la regla, la escuadra, el compás y el lápiz, emblemas simbólicos de nuestra Institución, este digno Patriarca, en esta posición tan masónica, recibió la muerte de manos de un soldado.

∴

ALFABETO.—Muchas opiniones son las que se han corrido por el mundo de los sabios y eruditos sobre el origen de los alfabetos y jeroglíficos.

No nos corresponde decidir entre ellas, cada una de las cuales está sostenida por hombres eminentes y apoyada en razones más o menos plausibles.

De todas maneras, la opinión que parece haber más universalmente prevalecido consiste en que los primeros caracteres empleados para fijar los pensa-

mientos o imágenes fueron emblemáticos y sacados, ora de las tareas del laboreo, ora en fin de las observaciones astronómicas.

El alfabeto jeroglífico, es decir, representativo de los pensamientos por medio de imágenes, debió preceder de mucho tiempo al alfabeto silábico, que consiste esencialmente en la descomposición de los elementos de una palabra.

El Egipto es el origen de los jeroglíficos y de los primeros alfabetos, así como de todos los demás conocimientos. La mayor parte de los monumentos que cubrían la tierra de Egipto estaban revestidos de signos jeroglíficos, cuyo empleo era dar indicaciones tanto relativas a los trabajos agrícolas, las crecientes del Nilo, las inundaciones, etc., como conservar el recuerdo de los sucesos memorables y consagrar la memoria de los soberanos que habían ilustrado su reinado con instituciones útiles y gloriosas. Los egipcios, y generalmente todos los pueblos primitivos, tenían la costumbre de simbolizar los grandes accidentes de la naturaleza y las elevadas especulaciones filosóficas y encima de todo esto levantar fábulas que el vulgo tomaba al pie de la letra por realidades, y cuyo conocimiento no se comunicaba sino a los iniciados. Así fué como habían simbolizado la naturaleza en Isis y sus misterios, por medio de velos que rodeaban la estatua de aquella deidad y de los cuales ni aun ante los ojos de los sacerdotes caía el último de todos. Así fué también como los griegos habían simbolizado las altas ciencias en la cortina sagrada del templo de Apolo. Antes de los jeroglíficos servíanse los chinos de cordelillos llenos de nudos, cada uno de los cuales recordaba un suceso: al descubrirse el Nuevo Mundo, halláronse igualmente *quipos* o registros de cordelillos, cuyos nudos eran de

colores distintos y combinados entre sí; contenían los anales del imperio, las rentas públicas, los tributos, etc.

Entre los chinos, Fo-Hi, reemplazó en el año 2951 antes de la era cristiana los cordelillos por ocho *Konas* o grupos de rayas combinadas, rotas y horizontales, grabadas en planchuelas y combinándose según se quisiera; estas *Konas* estaban expuestas en los lugares más concurridos, tanto para dar órdenes como para advertir alguna solemnidad. Según los chinos, las huellas de los pájaros impresas en la arena facilitaron la primera idea de los caracteres; Tsang-Hie, ministro de Hoang-Ty, llamó Hiao-Ki-Toohnen a tales caracteres, y sirvieron para trazar los primeros jeroglíficos. Léese en un discurso del hermano Boubée, que los egipcios encerraban en los jeroglíficos todos sus principios y su moral.

Después de esta costumbre fué cuando se emplearon los caracteres alfabéticos, es decir, signos convencionales para representar las diversas partes de cada palabra.

La Francmasonería ha adoptado también sus caracteres propios para los diversos alfabetos de sus sistemas, grados y materias, etc.

∴

ESCRIBIR.—Según el Diccionario de la Lengua, es el arte de formar o figurar letras sirviéndose de diferentes instrumentos.

En el lenguaje simbólico de la Francmasonería, la palabra *escribir*, se traduce por *trazar, grabar, burilar, dibujar*, etc. La palabra *trazar* se emplea en los grados simbólicos. Los Maestros, sin embargo, mu-

chas veces, en lugar de *trazar* planchas o trozos de arquitectura, los *dibujan*.

En los grados filosóficos, en lugar de *escribir* o *trazar* planchas, se *graban* o se *burilan* columnas y balaustres.

En el Rito de Adopción, *escribir* es trazar una escala.

∴

LITURGIA.—Libro que contiene la forma y el orden aprobados por la Francmasonería, para celebrar los misterios y ceremonias y especialmente el régimen de los trabajos.

Cada rito, cada sistema y aun cada grado tienen su liturgia especial. Pero para los tres primeros grados simbólicos que son los únicos, y los verdaderamente masónicos, es universal, una e invariable para todo el mundo.

∴

MANDAMIENTOS

EL COMPAÑERO, que debe ser estudioso en todos los ramos de la inteligencia humana, debe dedicarse con fe y entusiasmo al conocimiento de todas las bellezas, ciencias, artes y oficios conocidos, como tampoco debe desconocer los sublimes Mandamientos de los antiguos sabios y los de la moderna Francmasonería basados sobre los mismos para que puedan servir de guía a los jóvenes iniciados.

Son Mandamientos generosos que tienen por base la virtud y la moral.

Estudiando la una y practicando la otra, la conducta del fracmasón será siempre irreprochable.

COMPARTIR LAS DESGRACIAS DE NUESTROS SEMEJANTES, SER HUMILDE AUNQUE SIN BAJEZA, MOSTRARSE MAGNANIMO Y LIBERAL, EVITANDO LA OSTENTACION Y SIN CAER EN LA DISIPACION; SER ENEMIGO DEL VICIO; RENDIR HOMENAJE A LA SABIDURIA Y A LA VIRTUD; RESPETAR LA INOCENCIA; SER CONSTANTE Y SUFRIDO EN LA ADVERSIDAD, MODESTO EN LA PROSPERIDAD; HUIR DE TODO DESARREGLO QUE MANCHA EL ALMA Y DESTRUYE EL CUERPO; NO ENTREGARSE A LOS PLACERES DE UN AMOR PASAJERO, PORQUE ES UNA TONTERIA Y UNA INSENSATEZ, PUES LOS AMORES FACILES SON EL PRINCIPIO DE GRANDES Y FATALES CONSECUENCIAS; SABER DOMINAR LOS VICIOS, PORQUE VICIO QUE SE DOMINA, ES VIRTUD QUE NACE Y FLORECE CON FRESCURA Y LOZANIA; SER NOBLE Y GENEROSO, PORQUE EL CORAZON NOBLE Y GENEROSO, NUNCA TIENE DESCONFIANZA DE NADA, NI DE NADIE, RECIBA LO QUE RECIBA SIEMPRE PRODIGA AMOR Y MAS AMOR.

No olvidemos que la verdadera y pura hermandad, es el conjunto de todas las virtudes; quien la practica está dentro de la cristalización de las bellas y sublimes palabras de Cristo cuando dijo:

UN NUEVO MANDAMIENTO OS DOY, QUE OS AMEIS LOS UNOS A LOS OTROS.

Los MANDAMIENTOS de los sabios y los de

los Francmasones, que damos a continuación, forman parte, en alguna Logia, del Catecismo de Instrucción del primer grado, cuya explicación debería generalizarse a todos los grados a fin de hacer más provechosa la enseñanza.

MANDAMIENTOS DE LOS SABIOS

1o.—Dios, Todopoderoso, es la sabiduría eterna e inmutable: es la inteligencia suprema.

2o.—Le honrarás en la práctica de las virtudes.

Tu religión será la de hacer el bien por solo el placer de hacerlo y no por deber.

Serás amigo del sabio y observarás sus preceptos.

Tu alma es inmortal: no harás nada que pueda degradarla.

Combatirás el vicio sin descanso.

3o.—No hagas a los otros lo que no quisieras que ellos hicieran contigo.

Resignate con tu suerte y conservarás la luz de la sabiduría.

4o.—Honra a tus parientes.

Respeta a los viejos.

Ilustra la juventud.

Protege la infancia.

5o.—Ama a tu esposa y a tus hijos.

Ama a tu patria y acata sus leyes.

6o.—Considera a tu amigo como si fuera otra hechura de tí mismo.

Que el infortunio no te aleje de él.

Haz por su memoria lo que harías por él si viviera.

7o.—Huye de las falsas amistades.

Evita todo exceso.

Teme y cuida de no manchar tu memoria.
8o.—No te dejes dominar por pasión alguna.
Utiliza las de los otros.
Sé indulgente con el error.
9o.—Escucha siempre.
Habla poco.
Obra bien.
10o.—Olvida las injurias.
Devuelve bien por mal.
No abuses de tu fuerza, ni de tu superioridad.
11o.—Aprende a conocer a los hombres para aprender a conocerte a tí mismo.
12o.—Busca la verdad.
Sé justo.
Huye de la ociosidad.

MANDAMIENTOS DE LA FRANCMASONERIA MODERNA

1o.—Sé justo, porque la equidad es el sostén del género humano.

2o.—Sé bueno, porque la bondad encadena todos los corazones.

3o.—Sé indulgente, porque eres débil, y porque vives entre seres tan débiles como tú.

4o.—Sé agradecido, porque el reconocimiento alimenta y sostiene la bondad.

5o.—Sé modesto porque el orgullo subleva a los seres pagados de sí mismo.

6o.—Perdona las injurias, porque la venganza eterniza los odios.

7o.—Haz bien al que te ultraje, a fin de mostrarte más grande que él y convertirlo en un amigo.

8o.—Sé continente, temperante y casto, porque la

voluptuosidad, la intemperancia y los excesos destruyen tu ser y te hacen despreciable.

9o.—Sé buen ciudadano, porque la patria es necesaria a tu seguridad, a tus placeres y a tu bienestar.

Sé fiel y sumiso a la autoridad legal.

10o.—Defiende a tu país, porque es el que te hace dichoso y porque encierra todos los lazos y todos los seres queridos a tu corazón; pero no olvides nunca que la humanidad tiene sus derechos.

11o.—No sufras jamás que la patria, que es la madre común de tí y de tus conciudadanos, sea injustamente oprimida, porque entonces vivir en ella fuera tortura. Si te niega el bienestar, si permite que te opriman, aléjate en silencio, no la trastornes jamás: soporta resignado la adversidad.

∴

PALANCA.—Dadme un punto de apoyo y sacaré el mundo de quicio, dijo allá en su época el famoso Arquímides.

Esta proposición, que ningún poder bastará a resolver en toda su magnitud dió origen al descubrimiento e invención de la *palanca*, barra de hierro utilizable para levantar pesos y vencer resistencias, apoyándose en un punto sólido.

Empléase también en sentido figurado para indicar el poder e influencia que se emplea en la consecución de objetos arduos y difíciles de lograr.

En las recepciones del segundo grado, COMPAÑERO, el candidato verifica su tercer viaje armado de una palanca que lleva apoyada en el hombro izquierdo, como símbolo de esta fuerza que es tan ne-

cesaria al hombre para superar las dificultades y vencer los obstáculos que se atraviesan en su camino durante su fugaz existencia; por lo que moralmente representa la firmeza de ánimo y el inquebrantable valor del hombre ilustrado e independiente, y esa potencia invencible por el amor a la libertad desarrollado en las naciones inteligentes.

Desde el punto de vista intelectual, expresa la forma, la fuerza del raciocinio y la solidez de la lógica; es la imagen de la filosofía positiva, cuyos invariables principios no permiten el acceso al fanatismo y a la superstición.

Empero para prevenir los funestos efectos que pudiera producir el abuso de esta fuerza incalculable, dice el ritual de instrucción de este grado, es preciso que le acompañe la *regla,* a fin de que comprenda bien la medida y la justa apreciación con que el hombre débil o fuerte debe servirse en todas ocasiones de esa poderosa *palanca* y por esto lleva además el candidato una de estas reglas en la otra mano.

∴

QUIROLOGIA.—Entre las ciencias que comprende la Masonería oculta, se encuentra la quirología.

Esta ciencia se ocupa del lenguaje por medio de los dedos; porque una de las ventajas más preciadas de la mano, es la de ser auxiliar de la palabra substituyendo al órgano lengua y sirviendo de medio de expresión a los sordomudos.

La mano, como instrumento que se halla en relación incesante con el cerebro, con ese misterioso templo lleno de maravillas, con esa mansión del pen-

samiento y del entendimiento, se halla amoldada y en relación con el mayor o menor grado de perfección.

Los dedos reciben los nombres siguientes:

PULGAR (pollez, signo de poder).

INDICE (indicador).

DEDO DEL MEDIO (medius).

ANULAR (que recibe el anillo) a consecuencia de la creencia de los antiguos, de que este dedo se hallaba en correspondencia con el corazón, por medio de un nervio especial, por cuya circunstancia lo consideraban si no como el más importante de los cinco de la mano, como el más digno de llevar el *anillo,* gaje de afecto o señal de alguna dignidad.

MEÑIQUE (o auricular) por ser el único que puede introducirse en el oído.

Al abate L'Epée corresponde la gloria de haber sido el primero que sacó partido de este ingenioso lenguaje, fundando la utilísima cuanto humanitaria INSTITUCION DE SORDOMUDOS, dando a las ciencias, a las artes y a la sociedad un número de individuos que, sin esta dichosa invención, condenados eternamente a su desgraciada suerte, no hubieran sido más que una carga pesada para sus semejantes.

Por la DIGITACION (tacto de los dedos) se suple hoy también la falta de la vista. Ragón dice que se podrían citar multitud de ejemplos de algunos ciegos que han indicado los colores, las monedas, los naipes de una baraja, y otros que han llegado a modelar figuras de yeso, semejantes en todo a las que les sirvieron de modelo.

∴

ASTROLOGIA.—Es seguramente una de las ciencias más antiguas, nacida de las primeras inducciones que los sabios de los tiempos primitivos llegaron a deducir del estudio y del conocimiento de los fenómenos del mundo sideral y de la influencia de los astros sobre los cuerpos terrestres.

Los primeros que profesaron estas ciencias se dedicaron a la predicción de los sucesos del porvenir, por la inspección de dichos astros, a los que atribuían, al igual que a los signos del Zodíaco, una virtud e influencia sobre los hombres y los acontecimientos del mundo, que emanaban de los planetas, considerados como árbitros de todos los destinos.

El horóscopo, la fignonominia, la quiromancia, el magismo, etc., son otras tantas ramas de la astrología primitiva, cada una de las cuales se subdividió a su vez en otras que en crecido número han dado origen, a muchas de las ciencias que adornan hoy día el cuadro de los conocimientos humanos.

La Astrología propiamente dicha murió a la par que las antiguas iniciaciones, con la destrucción de las Galias por Julio César. Desde aquel entonces, a los sabios iniciados, sucedieron los audaces charlatanes, y en vez de fuente purísima de beneficios y perfección, como hasta aquel entonces habían alimentado el raudal que la filosofía hermética purificara, fué fuente de abusos de la que han brotado muchas funestas supersticiones.

Astrología era la ciencia que enseñaba Pitágoras en las lecciones de una astronomía misteriosa y especial.

ANGULO.—Forma el paso que se hace dar al Aprendiz para dirigirse a prestar juramento.

El ángulo recto simboliza la conducta que debe observar el fracmasón y es símbolo de la virtud.

∴

TRIANGULO. — Figura matemática compuesta de tres lados y tres ángulos.

El triángulo equilátero, figura perfecta por tener sus ángulos y sus lados exactamente iguales, es sin disputa la figura simbólica más importante de la Francmasonería y también de muchas religiones.

Su aplicación es tan basta, que exigiría muchas columnas si tuviésemos que presentar aquí en toda su extensión.

∴

PARALELAS.—En la Orden se consideran así, y se llaman *líneas paralelas*, las vidas y virtudes de San Juan Evangelista, y de San Juan Bautista. Ambos se consideran lumbreras y patronos de la Masonería, y nítica y simbólicamente se las considera dos líneas de paralelismo, entre las cuales se comprende el círculo invariable e inconmensurable de la verdad del universo.

En las tenidas de banquetes, todos los objetos, que cubran la mesa, se colocan sobre cuatro líneas paralelas que se marcan por medio de una cinta azul o encarnada que circuye la plataforma.

En la primera *paralela* de la parte exterior se colocan los platos; la segunda sirve para alinear los

vasos y copas; la tercera las botellas de agua y de vino, y en la cuarta las fuentes, palanganas, fruteras y demás que contengan manjares.

La regularidad de los trabajos exige que durante el banquete, todos los objetos observen la más perfecta alineación sobre sus respectivas guías y *paralelas,* lo que unido al orden, al silencio y a la perfecta compostura que reina en las mismas, ofrezca uno de los golpes de vista más agradables, dando al mismo tiempo una alta idea de los procedimientos masónicos que tanto contrastan con los de los profanos.

∴

PENTAGONO.—De *penta,* en griego cinco. Figura plana, de cinco lados o ángulos, muy importante por figurar entre los principales emblemas de la Masonería.

∴

CIRCUNFERENCIA.—Esta figura con el centro, simboliza el alma universal, centro vivificador de todo lo existente.

∴

ESFERA.—Emblema de la regularidad y sabiduría. En los misterios egipcios, las esferas o globos eran símbolos de un Dios eterno y supremo; entre los mexicanos, del poder uniersal, y entre los francmasones, de la extensión universal de la Sociedad, recordándoles lo grande y universal que debe ser la caridad que están llamados a practicar.

Las Esferas son símbolo de las ciencias, y en tal concepto reemplazan en el 2o. grado de Compañero, a las granadas entreabiertas que adornan el capitel de las dos columnas solsticiales de los templos de Aprendiz.

∴

ESFINGE.—Nombre de la esfinge egipcia. Según la fábula fué un monstruo, hijo de Tifón, y de la Quimera, que apareció en un monte de las inmediaciones de Tebas, poco tiempo después que Edipo hubo dado muerte a su padre.

Situada en mitad del camino, detenía a todos los viajeros que se dirigían a la Beocia y les proponía enigmas, devorando a todos aquellos que no los podían descifrar. Aterrados los tebanos, ofrecieron el trono y la mano de Yocasta al que les librara del monstruo. Edipo, deseoso de conquistar ambas cosas, se presentó ante la *Esfinge* y preguntando por ésta cuál era el animal que tenía cuatro pies por la mañana, dos durante el día y tres por la noche, contestó éste, que el hombre, porque al nacer y durante la infancia andaba a cuatro manos, arrastrándose por el suelo; se movía suelto y ligero con sus dos pies durante su juventud y se apoyaba en un bastón al llegar a la vejez. Vencida la *Esfinge*, se arrojó al mar, como lo tenía vaticinado el oráculo.

Los antiguos pueblos la representaron de diferentes maneras; el tipo primitivo de los egipcios era muy parecido al hombre, representándola luego bajo el tipo de un león y provista de alas, ya en la de una virgen alada también con el pecho, los pies de león y la çola de serpiente, o con cabeza de león, el cuer-

po de hombre, las alas de águila, los pies de buitre, y algunas veces con cuerpo de perro.

La *Esfinge* es el emblema de los trabajos masónicos, que deben ser secretos y ocultos.

∴

ESOTERISMO.—Una de las dos partes en que fué dividida la escuela de los sabios griegos. Sobre todo Pitágoras la dividió en lecciones *esotéricas* y *exotéricas*.

Las doctrinas más difíciles y elevadas de la filosofía estaban reservadas para la *escuela esotérica*, que la componían unos cuantos favorecidos, congregados en las cámaras secretas de la morada del maestro. Estos eran los que conocían el fondo y la misión de las doctrinas.

Lo mismo pasa en la francmasonería: la *esotérica* es la interna, la que sólo estudian y comprenden los hombres de alma y facultades privilegiadas, y por eso constituye el esoterismo en la Orden la iniciación íntima de todos los secretos y tendencias masónicas.

∴

EXOTERISMO.—Una de las dos partes en que se dividieron las escuelas de los sabios griegos. Sobre todo Pitágoras dividió sus lecciones en *esotéricas* y *exotéricas*. Estas últimas eran vertidas en lugares públicos y accesibles a cuantos querían oirlas, a los individuos que por amor al saber o por simple curiosidad se agrupaban a su alrededor; allí se explicaban

los elementos de las ciencias físicas y morales y aquellos principios que pudieran comprender fácilmente las inteligencias comunes. Estas gentes recibían solamente la parte externa de la ciencia.

Lo mismo pasa en Francmasonería, la *exotérica* es la externa, la que sólo ven y entiende el vulgo, la mayoría, los hombres que no poseen facultades privilegiadas para salir de la rutina y penetrar el fondo y esencia de las cosas, y por esto en la Orden Masónica, el exoterismo constituye el conocimiento de lo que puede conocer la generalidad de los iniciados, no los escogidos.

∴

PLATONISMO.—Escuela y doctrina filosófica de Platón. Su escuela se llamó académica, porque enseñaba en un lugar de este nombre, que era jardín de un ciudadano llamado Academus.

La forma de sus discusiones eran el diálogo, a imitación de Sócrates; y, conservando algo de la máxima de su maestro; sólo sé que no sé nada, era muy cauto en afirmar, y examinaba con calma y detenimiento las opiniones opuestas.

Admitía Platón la eternidad de la materia; pero explicaba la formación del universo como obra de una inteligencia infinita.

En la importancia que daba a las matemáticas, se ve que alcanzaba cuán necesarias son para el estudio de la naturaleza. Conocida es la inscripción de la puerta de la escuela:

NO ENTRE AQUI EL QUE IGNORE
LA GEOMETRIA

La inmortalidad del alma se hallaba sostenida con calor y elocuencia en los escritos del filósofo; calcúlese cuál sería el efecto de sus palabras, por lo que Cicerón nos refiere el Cleombrato de Ambracia, quien, habiendo leído el libro de Platón sobre esta materia, concibió tal deseo de pasar a la otra vida, que desde un muro muy alto se precipitó al mar.

Las doctrinas morales de Platón son las de Sócrates; y, a más de la sanción de la conciencia y de su origen divino, señala premios y castigos en la vida futura.

El alma, según Platón, no sólo existe después del cuerpo, sino que existía antes que él; por manera que sus ideas actuales son recuerdos de un estado anterior a su misión con la materia organizada.

Las ideas de Platón no eran simples especies o conceptos de las inteligencias; no eran meros tipos que hubiesen servido para la formación de las cosas, ni tampoco seres débiles y pasajeros que tuviesen una existencia fugitiva; por el contrario, las ideas lo que en el mundo hay de real, de necesario, de absoluto; eran al propio tiempo el origen del conocimiento y de la realidad, eran tipo y causa de todo lo que existe en el universo.

En esta doctrina se descubre un extraordinario esfuerzo contra el sensualismo; un deseo de levantar la ciencia a un orden absoluto, necesario, superior a los pasajeros fenómenos de la sensibilidad; notándose una gran elevación de ingenio en el consignar la parte fija, invariable, eterna, que se halla en el mundo de la razón. Pero, según se la interprete, puede dar ocasión a graves errores; y he aquí uno de los puntos en que se echan de menos la claridad y precisión en las obras de este filósofo.

Las teorías morales de Platón son sublimes; basta decir que hace consistir la virtud en la imitación de Dios. No es tan fácil cuando desciende a la luz práctica: en su famosa obra *República* se hallan cosas que ruborizan; y a sus Diálogos los ha llamado Jefferson, libelos contra Sócrates.

El bello ideal de su política era la absorción del individuo por la sociedad, la cual habría llegado a su más alta perfección, cuando todo fuese común, inclusas las mujeres.

Las ideas de Platón sobre la esclavitud y todo lo concerniente a la organización de la sociedad, se resisten del espíritu de su tiempo.

∴

ARISTOTELISMO. — Aristóteles, alumno de o discípulo de Platón, nació en Estagira de Tracia, por los años de 384 antes de la era vulgar.

Su nombre va unido al de Alejandro el Magno, de quien fué preceptor. Alejandro solía decir que a su padre le debía la vida, y a su maestro el vivir bien.

Discípulo de Platón durante veinte años. Este le distinguía entre los alumnos, conociendo sus grandes talentos, llamábale la mente, el alma de la escuela.

Su ingenio era extraordinario. Fundó una nueva escuela, llamada de los peripatéticos, porque tenía la costumbre de enseñar paseando, en un lugar llamado Liceo.

El genio de Aristóteles no era poético; inclinábase a lo pasivo y práctico.

Sus escritos son cultos, elegantes, modelos de estilo filosófico.

Seguramente que ningún filósofo antiguo ni moderno ha ejercido una influencia igual a la de Aristóteles. Aristóteles no admite las ideas innatas. Asienta el principio de que todos nuestros conocimientos vienen de las sensaciones. Nada hay en el entendimiento que antes no haya estado en el sentido. Al alma, antes de recibir sensaciones, la considera como una tabla rasa en que nada hay dentro.

Aristóteles no es un verdadero sensualista: su ingenio era demasiado alto para contentarse con la filosofía de Locke y Condillac.

Conviene con Platón en distinguir de las sensaciones las ideas, y en poner en éstas el verdadero objeto del entendimiento; pero no lleva las cosas hasta el punto de convertir las ideas de una actividad, que obra con sujección a las leyes del orden intelectual.

Respecto a los objetos corpóreos, las sensaciones no son la materia, sino fenómenos excitantes de la actividad intelectual.

La variedad de formas universales que la actividad intelectual engendra, y que aplica a los objetos, se puede reducir a ciertas clases, que Aristóteles llama categorías: son diez: Substancia, cantidad, relación, cualidad, acción, pasión, lugar, tiempo, posición y hábito.

La materia, según Aristóteles, no es un conjunto de átomos; la forma no es la disposición de éstos en el espacio; si tal fuera, su teoría se confundiría con la de Demócrito. La materia por sí sola no es el cuerpo, pero es un principio que entra en todos los cuerpos; carece de actividad, pero en cambio es una po-

tencia universal para recibir todas las formas. La materia existe, más no sola, sino en cuanto está unida a la forma que les da el acto, y junto con ello constituye la naturaleza. La forma es la que actúa a la materia, la que uniéndose a ella, la hace ser, y ser tal cosa; la forma no existe separada de la materia; ella en sí no es más que acto de la materia, de la cual necesita como de un fondo, de un *substratum*, donde se asiente y a que comunique su actualidad. Esta es la que se llama substancial, a diferencia de los accidentes, que consisten en cierta disposición de las partes, o en otras modificaciones que no afectan la íntima naturaleza del cuerpo

La tierra combinada con otros elementos da una planta, ésta se transforma en madera, ésta en carbón, éste en ascua, ésta en ceniza; el fondo común va pasando sucesivamente por las naturalezas de tierra, de planta, de carbón, de fuego, de ceniza, es la materia; el acto que da a esa potencia la naturaleza de las cosas en que se va convirtiendo, es la forma Substancial. El resultado es el cuerpo. Sin alterarse la naturaleza de la madera es capaz de recibir la figura de escaño, mesa o silla; puede estar en quietud o en movimiento; húmeda o seca, caliente o fría; estas modificaciones se llaman accidentes o formas accidentales, a diferencia de la substancial, que lleva consigo la naturaleza misma.

Según Aristóteles el mundo es eterno, no sólo en cuanto a la materia, sino también a su forma; bien que dependiese de Dios, en su movimiento.

El alma humana es distinta de los cuerpos; y se llama *entelechia*, palabra griega que según Cicerón, viene a significar moción continua y perenne.

¿Admitía Aristóteles la inmortalidad del alma? Se puede asegurar que, según las doctrinas de este filósofo, la muerte del cuerpo no implica la del alma; pues que no la miraba como el resultado de la organización, sino como el principio de la misma. Pero no basta para dejar en salvo la verdad; y según parece, no está bastante clara sobre este punto la mente del filósofo.

Pretenden algunos que Aristóteles no admitía la personalidad del alma sino durante la vida actual, y que, en terminando ésta, se confundía en no sé qué entendimiento universal, como una gota de agua en el Océano. Esta es una explicación indigna de un genio tan eminente; pero la experiencia enseña que la razón, abandonada a sí sola, cae en los mayores extravíos.

Al fin de sus días, Aristóteles fué perseguido como sospechoso de impiedad; por lo cual tuvo el disgusto de morir fugitivo de su patria.

*
* *

CICERON.—El gran orador no había descuidado ninguna clase de estudios que pudiese contribuir a la perfección del arte de hablar; así es que a más de los poetas y oradores, se había nutrido desde su juventud con la lectura de los filósofos griegos. Las turbulencias políticas que amargaron los últimos años de su vida, le obligaron a buscar un consuelo en los ejercicios filosóficos; privado de lucir su elocuencia en el foro y en el Senado. Destituido de toda influencia en los negocios públicos y condenado a la obscuridad del hogar doméstico, donde le perseguía tam-

bién la desgracia con la muerte de su hija Tulia, se consolaba de sus infortunios con el estudio de la filosofía, y con fomentar en su patria el movimiento inteelctual, ya que le era imposible enderezar la marcha de las cosas públicas.

La profunda tristeza que le devoraba, queda evidenciada en las siguientes palabras suyas: *"Diré la verdad: mientras la ambición, los honores, el foro, la política, la participación en el gobierno, me enredaban y ataban con muchos deberes, tenía encerrados los libros de los filósofos; sólo para precaver el olvido, los repasaba leyendo algunos ratos, según que el tiempo me lo permitía; más ahora cruelmente maltratado por la fortuna, y exonerado del gobierno de la república, busco en la filosofía un honesto solaz en mis oídos, y un lenitivo a mi dolor"*.

Las desgracias de Cicerón, proporcionaron a las ciencias y a las letras tan insigne beneficio, que dieron origen a sus obras filosóficas.

Cicerón no fundó ninguna escuela, ni tenía tampoco semejante pretensión; sólo intentaba difundir en su patria las doctrinas de la filosofía griega, acabando con los malos traductores y hermanando la afición a la ciencia con el buen gusto en el estudio y lenguaje.

La elocuencia, la elegancia, el bien decir, eran los objetos predilectos del grande orador. Después de haber brillado en la tribuna, quiere brillar en la cátedra, y dice: *"Hasta nuestros días, la filosofía ha estado descuidada entre los latinos; faltóle el esplendor de las bellas letras; yo me propongo ilustrarla y propagarla: si en mis ocupaciones fuí útil en algo a mis conciudadanos, deseo que, si es posible, les aprovechen mis ocios. La tarea es tanto más digna, cuanto que, según dicen, hay escrito sobre estos mu-*

chos libros en latín, por autores de sana intención sin duda, más no de bastante saber. Es posible que uno piense bien, y no acierte a expresarse con elegancia; y el escribir sin arte, sin belleza, sin nada que atraiga al lector, es perder el tiempo y trabajo. Así esos autores leen ellos mismos, con los suyos, con sus propios libros; y no encuentran más lectores que los que desean la libertad de escribir mal. Por lo que, si en algo puedo contribuir a la perfección de la oratoria, con más cuidado me dedicaré a mostrar los manantiales de la filosofía, de los cuales sacaba mi elocuencia. Así como Aristóteles, hombre de gran ingenio y vasto saber, emulando la gloria del retórico Isócrates, emprendió la enseñanza del bien decir, enlazando la sabiduría con la elocuencia, me propongo yo entrar en el campo de la filosofía, sin despojarme de mis costumbres oratorias; pues que siempre creí que la perfección de la filosofía consiste en tratar las grandes cuestiones con riqueza y elegancia".

Sus escritos filosóficos son de alta importancia para la historia de la filosofía; porque, conociendo la lengua griega, disfrutando de obras que se han perdido, y habiendo visto con sus ojos los últimos resplandores de las escuelas que describe, es un testigo precioso para hacernos conocer el espíritu de la filosofía antigua.

*
* *

DESCARTES.—Este genio extraordinario nació en 1596, con las cualidades a proporción para el papel que debía representar en el mundo.

Necesitaba genio y lo poseía en grado eminente; necesitaba conocimientos de su época, y los adquirió,

no sólo en los libros, sino en sus viajes y en su carrera militar; necesitaba verdadera pasión por la ciencia, y la tenía hasta el punto de menospreciar los altos destinos con que le brindara la sociedad, prefiriendo una vida solitaria, dedicada exclusivamente a la meditación filosófica, y de resignarse por espacio de más de 20 años fuera de su patria, retirándose a Holanda en busca de libertad y silencio.

Sus talentos no se limitaban a la metafísica; era eminente matemático y, aunque inclinado en demasía a hipótesis en las ciencias físicas, mostraba un genio privilegiado para la observación de la nturaleza.

Los puntos capitales de la doctrina de Descartes son:

1o.—La duda metódica.

2o.—El principio: yo pienso, luego soy.

3o.—El poner la esencia del alma en el pensamiento.

4o.—El constituir la esencia de los cuerpos en la extensión.

La duda de Descartes nació en su espíritu en vista del método sistemático que dominaba en las escuelas: fué un grito de revolución contra un gobierno absoluto. *"La experiencia enseña que los que hacen profesión de filósofos son frecuentemente menos sabios y razonables que los que no se han aplicado nunca a esos estudios"*. Estas palabras maniifestan el desdén que le inspiraban las escuelas; y que buscase otro camino. El mismo nos explica cuál fué.

"Con los sentidos, dice, nos engañan algunas veces, quise suponer que no había nada parecido a lo que ellos nos hacen imaginar; como hay hombres que se engañan raciocinando aun sobre las materias más

sencillas de geometría y hacen paralogismos, juzgando yo que estaba tan sujeto a errar como éllos, deseché como falsas todas las razones que antes había tomado por demostraciones; y considerando, en fin, que aun los mismos pensamientos que tenemos durante la vigilia, pueden venirnos en el sueño, sin que entonces ninguno de ellos sea verdadero, me resolví a fingir que todas las clases que habían entrado en mi espíritu, no encerraban más verdad que las ilusiones de los sueños".

Por este pasaje se ve que la duda universal de Descartes era una *suposición*, una *ficción*, así la llama él mismo, y, por consiguiente, no una duda verdadera.

Descartes empezó por dudar; pero continuó pensando. Su método no era puramente negativo. En todas sus obras se halla una doctrina positiva al lado de la impugnación de la contraria. Esta es una de las causas de su asombrosa influencia en cambiar la faz de la filosofía: se propuso edificar sobre las ruinas de lo que había destruido: no se contentó con decir: "esto no es verdad", sino que afirmó: "la verdad es esta".

Su principio fundamental: "yo pienso, luego soy", nació de su duda: su proclamación no fué otra cosa que la expresión del punto donde se hallaba detenido en su tarea destructiva. "Pero desde luego advertí, dice que mientras quería pensar que todo era falso, era necesario que yo que lo pensaba fuese alguna cosa; y notando que esta verdad: yo pienso, luego soy, era tan firme y segura que las más extravagantes suposiciones de los escépticos no eran capaces de conmoverla, juzgué que sin escrúpulo podía recibirla por el primer principio de la filosofía".

METAFISICA.—Ciencia que trata de las facultades del entendimiento humano, de los principios de nuestros conocimientos y de las ideas universales.

Tres son los fines fundamentales que determinan la inmensidad de los conocimientos masónicos; de la reunión de estos fines u objetos nace lo que todo masón busca: la verdad.

Estos fines son la *Metafísica*, la moral y la física; los elementos de estos sublimes conocimientos están contenidos en los tres primeros grados que por esta razón se llaman simbólicos, lo mismo que aquellos que encierran todos los conocimientos que se derivan de los mismos principios.

Se representa a la metafísica bajo la figura de una mujer con los ojos vendados, con la cabeza hacia arriba mirando un globo celeste de estrellas, y con un cetro en la mano.

La venda que cubre sus miradas, sin privarla de la luz que viene de arriba, le impide que pueda mirar hacia el globo terráqueo en que se apoya, ocultándolo en parte con su manto, para ocuparse en meditaciones más elevadas.

MORAL.—La Moral es la ciencia de las costumbres, de las relaciones que existen entre los hombres y de los deberes que nacen de estas relaciones.

O, de otro modo: la *moral* es el conocimiento de lo que deben necesariamente evitar los seres inteligentes y racionales que quieren conservarse y vivir felices en sociedad, basándose en tres puntos fundamentales: la NOCION DEL BIEN Y DEL MAL;

LA DEL DEBER, O LA OBLIGACION DEL MERITO Y DEL DEMERITO, O LA FIRME CREENCIA DE QUE EL QUE OBRA BIEN MERECE RECOMPENSA Y EL QUE OBRA MAL, ES ACREEDOR A CASTIGO.

El primero de estos principios corresponde especialmente a la filosofía, el segundo a la política y el tercero a la religión.

Para que la moral sea universal, debe estar de conformidad con la naturaleza del hombre en general y fundarse, por tanto, sobre su esencia o sobre las propiedades y cualidades que se hallan constantemente en todos los seres de su especie por las cuales se distingue de los otros animales. De donde se infiere que la *moral* supone la ciencia de la naturaleza humana.

Ninguna ciencia es ni puede ser más que el fruto de la experiencia.

La ciencia de las costumbres, para que sea cierta y segura, debe ser una continuación o encadenamiento constante de experiencias reiteradas e invariables, que puedan conducir a la adquisición del verdadero conocimiento de las relaciones que existen entre los seres de la espcie humana: esta es la que profesa la Masonería.

La iconografía concede a la *moral* como principales atributos, un libro, un freno y una regla. Se la representa generalmente bajo la figura de una mujer vestida de blanco, símbolo de la inocencia y pureza de costumbres y también en algunas ocasiones bajo la figura de Minerva, llevando en la cabeza un casco, coronado de un mochuelo, como símbolo de la cordura.

EL COMPAÑERO debe estudiar mucho, juntar materiales y toda clase de medios de construcción

indispensables para la construcción del Gran Templo de la Fraternidad, a fin de estar preparado para enseñar al APRENDIZ y ayudar al MAESTRO en la magna obra.

Tenga presente el COMPAÑERO, que en esta meritoria y loable tarea no hay material malo ni repudiable, todo es útil, aprovechable...

Bien, muy bien dice nuestro querido hermano González de Gándara cuando, hablando de la Piedra repudiable, sostiene que hay una tradición en nuestra fraternidad masónica, que comienza a raíz de la fabricación del Templo, y la cual es poco conocida y poco estudiada.

Cuando el poderoso Rey Salomón, comenzaba a fabricar su Templo ya desde hacía tiempo existía una gran amistad entre él e Hiram, Rey de Tiro, y tan lo fué que éste último le prestó toda la ayuda que pudo, enviándole de sus canteras grandes piedras trabajadas y pulidas.

Estos bloques de piedras, eran desbastados y acondicionados bajo la experta dirección del Maestro Arquitecto Hiram Abif; mas un día, con gran sorpresa, vió que le enviaban de Tiro una enorme y maciza piedra, mucho mejor trabajada y mejor pulida que todas las demás; entonces el Arquitecto, se quedó pensativo, porque la piedra no correspondía a las requeridas... Entonces ordenó a los obreros que la izacen a la muralla del Templo y así comenzaron a hacer cuando de improviso las cuerdas cedieron y la enorme piedra cayó matando a infinidad de trabajadores.

Gran consternación causó el suceso, y más que después esta misma piedra ocasionó varias otras desgracias, y entonces la misma fué abandonada en uno

de los rincones del patio del Templo, llamándole los trabajadores la Piedra Repudiada.

Andando los años el Templo fué destruído, y esta piedra quedó mezclada con las otras de las ruinas; más después, cuando los judíos retornaron del cautiverio, el Príncipe Zurubabel comenzó a reedificar el Templo, y esta infortunada piedra, la piedra repudiada, se convirtió en la piedra angular del nuevo Templo de Dios.

Esta tradición es a la que se refieren las Escrituras cuando dicen como una profesía de Cristo: "La piedra que los Arquitectos rehusaron será la piedra fundamental".

COMPAÑERO:

DE ESTA INTERESANTE HISTORIA PUEDES SACAR GRANDES Y PROVECHOSAS ENSEÑANZAS PARA EL BIEN DE LA FRATERNIDAD...

Estudia, estudia, estudia mucho.

RECOMENDACIONES

Compañero:

Cuando abras los ojos a la primera luz de la aurora desflora tus primeros pensamientos y espárcelos con todo tu amor y tu ternura a todo aquel que necesite de lo que tú posees.

∴

Compañero:

Si quieres pensar libremente, traspón las fronteras de tu propia esclavitud, rompe las cadenas con que voluntariamente te has atado y emprende con toda fe, con la fe de un iluminado la marcha libertaria de tu pensamiento.

∴

Compañero:

¡Nunca!, ni bajo ningún concepto, ni a título de nada, ni de nadie, permitas que traten de encadenar tu pensamiento.

Pues aquel que humildemente se somete, empieza por abdicar de lo más sublime de lo que está do-

tado el hombre; siendo demasiado triste e indigno de tener que pensar bajo la protección ajena.

¡Más aún!, es un renegado inconsciente que desconoce el poder divino que nos da la vida y que al otorgarla nos enseña a defender la más amplia libertad de pensamiento.

Así, pues, no permitas que te lo encadenen.

¡Déjalo que flote libremente por el infinito espacio universal!

¡Para que así, y solamente así puedas tener conciencia plena del conocimiento de la belleza y excelsitud del pensamiento, fiel intérprete de Dios!

∴

Compañero:

La razón nunca se demuestra con la fuerza bruta de las bayonetas; se implanta con la acción divina de la más amplia libertad de pensamiento.

∴

Compañero:

Si pretendes tener el perfecto control de tus actos, empieza primero por gobernar las impurezas de tu cuerpo para que puedas conservar sano tu pensamiento y por ende su reflejo sea la cristalización de tu pureza.

∴

Compañero:

Conservarse fiel en el amor, cuando éste está en momento de esplendor y de bonanza pudiéndose sa-

car de él todo lo que se quiera, es cosa sumamente fácil de lograrse; pero conservarse fiel en los trances duros de amargas pruebas. ¡He, ahí lo difícil!, cualidad que sólo está reservada a los grandes corazones, a los genios acostumbrados a elevarse a las más altas cimas sin importarles para ello atravesar el mar proceloso de las grandes miserias que pueblan el planeta.

Cualidades son estas que sólo anidan en los grandes y comprensivos corazones.

¡Feliz aquél que las posee!

¡Tú puedes poseerlas!

.·.

Compañero:

El que siempre es bondadoso y cariñoso conservará la alegría de su corazón.

.·.

Compañero·

Hay dos clases de ladrones que más se destacan, el que se expone a perder su libertad y la vida si es preciso y el político que se encuentra en el poder y que abusando de él se escuda hipócritamente en su falsa honestidad y en la ley para cometer sus fechorías.

.·.

Compañero:

El gobernante que con fines aviesos trata de halagar, despertando por este medio la confianza de su

pueblo; para humillarlo e imponerle su voluntad al final de cuentas; esto es patrimonio que sólo anida ¡en los viles! ¡en los rastreros y farsantes!

Desprécialos y aniquílalos, si puedes.

.:.

Compañero:

¡Vigila!

Duerme despierto.

Donde hay humo es señal evidente de que hay fuego.

Igualmente es cierto, que todo aquel que es aman-
prano en las llamas de su propio tormento.

¡Nunca seas tú uno de estos desgraciados!
te de sembrar la cizaña se verá envuelto tarde o tem-

.:.

Compañero:

Disipa siempre tus dudas, temores y odios que puedas abrigar y así podrás aclarar fácilmente el horizonte de tu vida.

.:.

Compañero:

Si son grandes las dificultades que se te presentan en la vida, sean de la índole que sean, no te preocupes, sigue imperturbable tu camino y refresca siempre tu memoria con el recuerdo de que, para grandes males, grandes remedios.

Compañero:

La verdadera y más pura hermandad, es el conjunto de todas las virtudes; quien la practica está dentro de la cristalización de las bellas y sublimes palabras de Cristo cuando dijo: "un nuevo mandamiento os doy, que os améis los unos a los otros".

.:.

Compañero:

Mientras vivamos dentro del círculo vicioso del desconocimiento de la vida, interpretándola bajo el estrecho y tristísimo concepto de nacer y morir sin más finalidad que gozar cuando se pueda y llorar y sufrir cuando así las circunstancias lo requieran; sencillamente es conformarse a vivir de la miseria y egoísmo y enredarse voluntariamente en los zarzales de abrojos y espinas que constantemente nos estarán lacerando y atormentando la vida.

Preocupémonos si queremos limpiar nuestro camino de falsas preocupaciones materialistas y embellezcamos nuestra vida con la luz divina del conocimiento de la misión que nos hizo venir a la tierra.

Hagamos todos cuantos esfuerzos sean necesarios para lograr ésto y si los realizamos habremos embellecido con los resplandores de nuestra más inefable dicha y de la más completa satisfacción.

.:.

Compañero:

Cultiva la LOGICA en todos los actos de la vida,

porque ella es la base fundamental de las razones, pues no hay razón concreta, si no está basada lógicamente.

La LOGICA te enseñará a ser recto, justo, leal, y te permitirá pensar, hablar y obrar con arreglo a las leyes de la sabiduría.

Todos los francmasones del universo, tenemos el derecho de saber lo que significa esta bella palabra, palabra que sabiamente representa una parte muy importante y primordial, en todo el universo; pero solamente podemos profesarla, las personas tranquilas, ponderadas y reflexivas.

Sólo pueden profesarla las personas tranquilas, ponderadas y reflexivas, porque en esta definición de clase, es donde se halla la verdadera comprensión de la ciencia de la vida que es la lógica de las razones, el sentido general de las palabras y el equilibrio moral. No olvides que dentro de lo natural existe lo cierto, y sobre lo cierto existe una base, esa base en concreto, es buena por su dotalidad de espíritu, y por sus buenas costumbres, esa naturalidad, no puede ser natural si no existiera un algo sobre nosotros mismos, que domina nuestros ensayos por la vida, por una vida limpia de sacrilegio. Que es la lógica.

Este profundo ensayo de la ciencia de la vida nos hace creer en que existe algo más grande que la propia lógica, que es el GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO, por él estamos ponderados, porque practicamos una lección distinta cada día, y el GRAN ARQUITECTO nos ayuda a levantar la frente y mirar el camino limpio de todo incertidumbre.

EL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO nos equilibra moralmente, nos conduce por el sendero de la verdadera fraternidad.

Como parte de esa verdadera fraternidad se expone en la LOGICA, por ello nos da el ejemplo para definir nuestros buenos propósitos.

Hay una parte muy contraria, de la fraternidad lógica, esta parte esmeradamente contraria en la materia fraternal, es una base incorregible que nos lleva al abismo de las ambiciones, a los vicios, y al goce de exagerados placeres, que encamina a nuestro débil organismo al más estricto desastre orgánico. Pero en la humanidad todos no pensamos iguales, cada habitante viene representando un mundo distinto, lleno unos de vicios y calamidades y otros llegamos al triunfo fraternal, por el camino que nos conduce el GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

Es ahí el problema planteado, nosotros, los que estamos luchando por la verdadera fraternidad universal, debemos de demostrarle, enseñarle a esa parte de la humanidad incomprensible de lo que es la fraternidad, que deben mejorar su conducta moral, ensayando directamente la lógica, que es la que le dará luz para poder tomar el mismo camino que llevamos nosotros, siguiendo a todas partes al GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

Debemos esclarecerle su mente a esos vendados de experiencia, a esos pobres caídos en desgracia, que solamente se encuentra en esa situación, porque todavía esperan la mano lógica de la fraternidad como apayo a su salvación.

No lo olvides, Compañero: Practicar la LOGICA es conducir al espíritu por el sendero de fe del GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

¡Honremos al GRAN ARQUITECTO!

Compañero:

Si estudias, jamás caerás en el grave error de confundir la lógica por el sofisma.

Ten presente que la lógica es la luz que alumbra nuestro entendimiento, en un mundo cubierto por las densas nieblas del error.

En el ignorante, el entendimiento duerme. El cree y acepta el érror como bueno, hasta que la lógica lo despierta de su sueño de ignorancia.

Todo sofista es como un ciego, quien, en medio de las tinieblas en que se halla, usa del bastón del sofisma, para andar a ciegas con él.
res tan grandes como en la utilidad de la guerra,

El bastón del sofisma, nos lleva a creer en erroetc.; lejos de conducirnos a la verdad, ofusca nuestro entendimiento, a fin de evitar que la descubramos.

Si deseamos estar en lo cierto, tratemos de evitar confundir la lógica con el sofisma.

Ten mucho cuidado con el sofisma, Compañero, que él a veces discurre con mucha sutileza, y parece estar en la verdad, cuando en realidad se halla en el error.

Cuidado, mucho cuidado, procura no equivocarte en eso, tomando como verdad, las engañosas apariencias del sofisma.

Vive prevenido y alerta, querido hermano Compañero, no quieras malograr tu carrera de hombre honrado, libre y de buenas costumbres.

HERMANO COMPAÑERO:

HERMANO COMPAÑERO

En tus trabajos, en tus estudios y en tus horas de meditación, que deben ser muchas, lo que tus Maestros han dejado escrito con respecto a las virtudes del buen y perfecto COMPAÑERO, amigo del Aprendiz y auxiliar leal del MAESTRO, debes recordardo con

¡GRATITUD!

emoción.

La gratitud es el alma de la religión, del amor filial, del amor a los que nos aman, del amor a la sociedad humana, a la que somos deudores de tanta protección y de tantas satisfacciones. (PELLICO).

Nada justifica la ingratitud. Ser ingrato con los demás es serlo con nosotros mismos. No puede querer su persona quien sólo males desea para los demás. El amor con que debemos ofrendar a la humanidad es el mismo con que debemos obsequiar a nuestro propio corazón. Insensatez es despreciar a quienes nos rodean, puesto que el más humilde de ellos tiene algo que puede servirnos algún día. Nadie ignora la utilidad de la abeja, la empeñosa labor de la hormiga; y sin embargo, son animales minúsculos que por su trabajo sirven de ejemplo a los hombres. Y si estos animales tan pequeños sirven tanto ¿què podremos esperar de los hombres que tienen inteli-

gencia y uso de razón? Por eso, debemos de colmar de gratitud nuestro espíritu, dándole las gracias al cielo por los favores que recibimos todos los días. (Dr. J. ANTONIO PERAZA).

Quien hace beneficios es poseedor del sentimiento noble de la superioridad; pero quien los recibe, si es falto de cultura, se cree humillado en su amor propio, y es por eso que responde al beneficio con la ingratitud. (UN FILOSOFO).

Siendo la gratitud un sentimiento que nos obliga a estimar y corresponder a un beneficio, los francmasones debemos, tenemos el deber de practicar tan elevada virtud con todos nuestros semejantes, sean o no sean francmasones, sean a no sean amigos.

El corazón noble y generoso nunca tiene desconfianza de nada, ni de nadie; reciba lo que reciba siempre prodiga amor y más amor...

La gratitud brota del alma
y pasa virgen al corazón,
y poco a poco, con calma,
nos lleva a la redención.

Prodiga la gratitud, hermano mío, sin regateos, como supo prodigarla a raudales el Mártir del Gólgota... (LUIS UMBERT SANTOS)

¡LEALTAD!

Cuando te pregunten, hermano COMPAÑERO, ¿qué es la Lealtad?, contesta masónicamente diciendo:

La lealtad es nobleza, abnegación, heroismo, justicia y deber.

Es como el amor que no quita el conocimiento de quien lo profesa.

Lealtad es defender la justicia y los derechos pisoteados por los viles tiranos.

Lealtad es ideal elevado, pensamiento libre, decoro ante el mundo y rebeldía contra los usurpadores de los derechos del pueblo.

Lealtad es el baluarte de la sociedad, la protesción de todos los países, el contrafuerte de todos los gobiernos.

En la lealtad están comprendidas la honradez, la fidelidad, la justicia, el amor y todos los principios de la bondad.

La lealtad es una de las más grandes virtudes.

La lealtad es la verdad.

La lealtad es la misma en todas las situaciones. No la conmueven los nubarrones ni las tempestades y es tan firme en la tormenta como en la calma.

¿Lealtad? Reina de las virtudes eres,
flor divina en el jardín de los amores,
sublime tesoro entre todas las mujeres
y entre los hombres... néctar de sus dolores,
¿Lealtad? Cuna de la dulce armonía
que une a los seres y les da emoción,
eres la diosa del amor, de la alegría,
de la belleza y de la perfección.
La humanidad te admira cual bella rosa
que con su perfume y su fragancia
atrae a la blanca y tierna mariposa
cuando aletea su ternura y elegancia.

La lealtad es un gran elemento de fuerza en la Logia masónica. El hombre que ajusta su conducta a las conductas enseñadas en la Logia, será leal a su país, a sus amigos y a la Humanidad.

Seamos leales a los principios de la Masonería, leales los unos para con los otros.

Lealtad significa obediencia y, por tanto, debemos ser obedientes a las leyes de la Comunidad, si queremos honrar a la Francmasonería.

Hermano COMPAÑERO:

Sagrada misión del COMPAÑERO
es la de hacerse estudioso,
convertirse en misionero
de nuestro IDEAL generoso.
Contra el vicio debes luchar,
contra el odio y los rencores
y a todas horas entonar
canciones a tiernos amores.
Lucha con tesón y alegría,
con gran valor y gran tesón;
honra a la Masonería,
y serás perfecto MASON.

---oOo---

INDICE

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Cincuenta Lecciones de Cultura Masónica.
Guía de Oro del Francmasón.
Los Poetas de la Masonería.
Filosofía Masónica.
Manual Ortodoxo del Aprendiz.
Manual Ortodoxo del Compañero.
Manual Ortodoxo del Maestro
¿Por qué soy Masón?
Literatura Masónica Contemporánea.
Carnet del Francmasón.
Catecismo Masónico.
Cartilla del Francmasón.
Flores Masónicas en Prosa y Verso.
Alma Masónica.
¿Se puede ser Francmasón y Comunista?
Prontuario Dialogado de la Masonería.
Los Enemigos de la Masonería.
Vibraciones Masónicas.
Taller de la Francmasonería.
Biblia Masónica.

Este libro se terminó de imprimir el
día 25 de Septiembre de 1984, en los
Talleres de Editorial HERBASA,
Oriente 65-A No. 2925, Col.
Asturias, México, D. F.
Código Postal 06850
Tel. 530-97-81